PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE PSICOLOGÍA

DECLARACIÓN y AUTORIZACIÓN

Yo, **ELIZABETH GABRIELA EGAS TAMAYO, C.C. 171321590-1,** autora del trabajo de graduación intitulado: **"ANÁLISIS DE LA POSTURA ECOFEMINISTA Y SU INSCRIPCIÓN DE SIGNIFICANTES EN EL CUERPO, EVIDENTE EN CAMBIOS FÍSICOS ASOCIADOS A LA MENSTRUACIÓN". Estudio realizado desde la Teoría Psicoanalítica en Quito de diciembre a marzo de 2015 en mujeres que compraron "Lunas, toallas femeninas ecológicas" en el período enero-mayo de 2014,** previa a la obtención del título profesional de **Psicóloga Clínica,** en la Facultad de **Psicología**

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tiene la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, de conformidad con el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de graduación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador a difundir a través de sitio web de la Biblioteca de la PUCE el referido trabajo de graduación, respetando las políticas de propiedad intelectual de Universidad.

Quito, agosto 2015

Luz Egas T

ELIZABETH GABRIELA EGAS TAMAYO

C.C. 171321590-1

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE PSICOLOGÍA

DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE PSICÓLOGA CLÍNICA

ANÁLISIS DE LA POSTURA ECOFEMINISTA Y SU INSCRIPCIÓN DE SIGNIFICANTES EN EL CUERPO, EVIDENTE EN CAMBIOS FÍSICOS ASOCIADOS A LA MENSTRUACIÓN.

ESTUDIO REALIZADO DESDE LA TEORÍA PSICOANALÍTICA EN QUITO DE DICIEMBRE A MARZO DE 2015 EN MUJERES QUE COMPRARON "LUNAS, TOALLAS FEMENINAS ECOLÓGICAS" EN EL PERÍODO ENERO-MAYO DE 2014.

ELIZABETH GABRIELA EGAS TAMAYO

QUITO, 2015

"Si estás con tu Luna, mímate, no olvides que es un tiempo de purificación, no dejes de llorar los temores, las iras contenidas, los desamores...Si estás con tu Luna sonríe a la conexión con tu interior, toca tu vientre, respira tu útero, mímate, ámate"

(Lunas, toallas femeninas ecológicas)

Agradecimientos

Deseando que cada persona a la que le parezca interesante este contenido lo comparta con otra. Dándole así la oportunidad de tomar decisiones y plantearse inquietudes conforme a sus nuevos conocimientos, dudas y corazonadas.

Agradeciendo a mi familia que me ha enseñado a luchar, a Ricardo Romero, dulce compañero del camino y a Daniela Castro por todos sus aportes a esta disertación.

Dando gracias a las circunstancias que me llevaron de corazón hacia una ética de ecojusticia, la cual ha abierto puertas hacia mucha gente valiosa y a una nueva forma de ver la vida y el cosmos.

Tabla de contenidos

Resumen……..……III

Introducción…….…..…..1

CAPÍTULO I: ECOFEMINISMO…….…….…..…….....3

1.1 Contextualización histórica e ideología ……..……..……....4

1.1.1 Ecofeminismo espiritual ……..…….……...….…..…….11

1.2 Concepción de mujer y de menstruación ..……..……..……..….13

1.2.1 Cólicos, una patología…….…….…..…...18

1.3 Lunas, toallas femeninas ecológicas……..….…….……....21

CAPÍTULO II: INSCRIPCIÓN DE SIGNIFICANTES EN EL CUERPO……...……....24

2.1 Definición de significante…..……..……..27

2.1.1 Significación…..……..…….……...31

2.1.2 Construcción de femineidad……..……..…33

2.2 Concepto de cuerpo en psicoanálisis…….....….….....…39

2.3 Relación entre significante y cuerpo……..……...…….....…….…..….42

CAPÍTULO III: ANÁLISIS DE LA INVESTIGACIÓN……..…….....……47

3.1 Metodología…….……...….……..…..44

3.2 Población de estudio…….…….…….50

3.3 Presentación de resultados…….…….……51

Conclusiones y Recomendaciones…..…….……...64

Trabajos Citados…….....67

Anexos…….....75

Resumen

El objetivo general de la presente disertación es analizar la postura ecofeminista y su inscripción de significantes en el cuerpo de la mujer, lo que se evidenciaría en cambios físicos saludables asociados a la menstruación. Para lo que se hará un recorrido histórico y teórico acerca del ecofeminismo, en el que se conocerá sus principales propuestas y se enfatizará en las concepciones que expone acerca de la mujer, el género, lo femenino y la menstruación. Se ha seleccionado esta corriente de pensamiento, puesto que sus planteamientos son muy diferentes a los manejados en la cultura de occidente; dado que a la feminidad la vuelven una característica muy positiva y a la menstruación se la aprecia porque permite a la mujer conectarse con la naturaleza. A continuación se relacionará esto con la teoría psicoanalítica, en la misma que se resalta la importancia de lo simbólico y su incidencia en el plano real e imaginario. Esto mismo se observa en el conocimiento, las historias, los mitos y las formas de expresarse acerca de la menstruación y de la femineidad que socioculturalmente se manejan; dado que se va posicionando referencias simbólicas que inciden en la forma en que se vivencia lo femenino puesto que las mismas perfilan cadenas significantes en la construcción subjetiva. Se finaliza con una investigación realizada en coordinación con la empresa "Lunas, toallas femeninas ecológicas", donde se relacionó la variable nivel de ecofeminismo con la variable de cambios físicos asociados a la menstruación que se dan en las usuarias del producto "Lunas" (por ejemplo: eliminación de cólicos, disminución de infecciones, etc.); esto se realizó para verificar la hipótesis de si la postura ecofeminista da paso a la inscripción de significantes en el cuerpo que provocan cambios físicos saludables asociados a la menstruación.

Introducción

En la presente investigación se realizó un estudio de la postura ecofeminista y cómo la misma incide en los cambios físicos asociados a la menstruación, estos cambios han sido vividos por una muestra representativa de usuarias de "Lunas, toallas femeninas ecológicas". La problemática surgió de la experiencia de la autora, quien se preguntó: ¿por qué se dan cambios físicos como la disminución/eliminación de cólicos y alergias cuando una mujer empieza a usar toallas femeninas ecológicas durante su menstruación? ¿qué tan frecuente es que se den estos cambios? ¿puede ser que la ideología, que está detrás del producto, incida en esto al promover una mayor aceptación de la feminidad? Por lo que se planteó algunos objetivos, primero conocer a fondo la ideología ecofeminista, la misma que ha sido identificada en las publicaciones en redes sociales y en talleres que la empresa de Lunas ha llevado a cabo. Segundo, profundizar en el concepto de significante en la Teoría Psicoanalítica, la cual podría explicar cómo una ideología puede incidir en el cuerpo. Y tercero, hacer un investigación para relacionar la variable del nivel de ecofeminismo con la variable dependiente inscripción de significantes en el cuerpo, evidente en cambios físicos asociados a la menstruación.

Para comprender la importancia de la presente investigación se debe tener en cuenta que en Ecuador el 50.44% de la población son mujeres, de acuerdo al censo del 2010 (INEC, 2010), las mismas que tendrán alrededor de 400 menstruaciones en su vida, cada una. Y si bien la concepción acerca de la mujer ha ido cambiando por razón de movimientos sociales y políticos como el feminismo, en la cotidianidad aún se evidencia un desprecio hacia la menstruación, a la cual se suelen referir como "estoy enferma" o caracterizándola como "sucia".Este rechazo a la menstruación se evidencia en síntomas, de acuerdo a las ecofeministas, de ésta manera se explica que muchas mujeres sufran de dismenorrea, infecciones vaginales, etc., éstas patologías afectan la vida cotidiana de ellas, por lo que la búsqueda de opciones de tratamiento es imperante. Por otro lado también están los cólicos menstruales que gran parte de la población de mujeres tiene, hacia los cuales no hay consenso acerca de si éstos son patológicos o normales. Sin embargo, a pesar de todo lo mencionado, la cantidad de investigaciones que se ha realizado desde la psicología, acerca

de la menstruación o sus síntomas, es escasa; por lo que se propone la presente disertación como un primer avance en cuanto a la investigación sobre la temática.

Como herramienta de investigación se escogió la encuesta online, la misma que fue difundida por email y por medio de diversas redes sociales, con el apoyo de la empresa "Lunas, toallas femeninas ecológicas"; la herramienta fue seleccionada por la facilidad de la misma para llegar a más personas y además porque permite hacer un estudio tanto cualitativo como cuantitativo. De todas las mujeres mayores de edad que respondieron a la encuesta, solo se tomaron en cuenta a quienes usan el producto más de seis meses y que además han comprado las toallas reusables "Lunas" por última vez en el periodo enero-mayo de 2014; se delimitó de esta manera la muestra considerando que la utilización menor a seis meses podría sesgar los resultados al no haber cambios físicos por el poco uso(esta información se obtuvo por medio de la empresa "Lunas, toallas femeninas ecológicas") y el segundo parámetro se estableció por conveniencia de la investigadora de este estudio. Asimismo, se utilizaron técnicas sintético-analíticas, analíticas descriptivas para el análisis de la información obtenida.

Al ser los principios de la ecología considerados en la actualidad como valores culturales, se dificultó la elaboración de la herramienta de investigación, dado que las respuestas podrían ser sesgadas por deseabilidad social y no por ideales del encuestado. Otra dificultad residió en la contrariedad de encontrar bibliografía que se centrará en temas ecofeministas, de menstruación y de sus síntomas, sin embargo en eso mismo yace la importancia de la presente investigación, en la que se explora un campo poco transitado por la ciencia.

CAPÍTULO I: ECOFEMINISMO

El ecofeminismo[1] es un movimiento social que nace en respuesta al estado deteriorado del medio ambiente y a las injusticias sociales del siglo veinte y veintiuno a nivel mundial. Éste surgió alrededor de 1970 y tomó presencia en marchas motivadas por "varios desastres ecológicos, entre ellos los conocidos Three Mile Island y Love Canal en EEUU; Union Carbide en Bhopal, India, y Chernobyl, en la Unión Soviética" (Comisión de transición hacia el consejo de las mujeres y la igualdad de género, 2011, p.25).

La creación del término ha sido adscrito a Francoise D`Eaubonne, feminista francesa, "para describir el potencial de las mujeres para realizar una revolución ecológica" (Warren, s.f., p.63). Además, es gracias a ella que se ligó el concepto a la concientización de los riesgos de salud que provocan los daños medioambientales (Tardón, 2011, p.533). Vandana Shiva, ecofeminista hindú, en Tardón indica que los perjuicios en cuanto a salud son más graves para las mujeres, puesto que el cuerpo de ellas "posee más materia grasa, donde se instalan los tóxicos provenientes de ciertos productos. Lo mismo ocurre con los cosméticos, ambientadores o perfumes, que actúan como disruptores endócrinos afectando a los niños antes de nacer" (2011, p.540). Sin embargo, los intereses del ecofeminismo van más allá de objetivos individualistas humanos.

Para Mies y Shiva, la "perspectiva ecofeminista propugna la necesidad de una nueva cosmología y una nueva antropología que reconozcan que la vida en la naturaleza (que incluye a los seres humanos) se mantiene por medio de la cooperación, el cuidado mutuo y el amor" (1997, p.15), es decir que se propone esencialmente respeto entre todos los seres y se da oposición al sometimiento. Y por lo tanto el ecofeminismo lucha contra la mentalidad masculinista, la cual hace uso de "múltiples sistemas de dominación y de poder estatal para imponerse" (1997, p.26), lo que se evidencia tanto en la opresión de las mujeres, como de la naturaleza y de los países tercermundistas. Las ecofeminstas socialistas indican que el patrón común entre mujer y naturaleza es el ser explotadas (Holland-Cunz, 1996, p.56) y

[1]Cabe resaltar que en este capítulo se hará un acercamiento teórico a la postura ecofeminista, por lo que la terminología utilizada irá conforme a esta postura.

por eso está justificada una lucha que involucre feminismo y ecología. Es interesante notar que el término ecología se "deriva de oikos, lo doméstico" (Mies y Shiva, 1997, p.157), esto implica una consideración del planeta Tierra como hogar en vez de como máquina de producción. La diferencia entre los medioambientalistas y los ecologistas, es que los primeros cuidan los recursos con miras de la sustentabilidad humana y los segundos se enfocan en la vida en general (Bel, 1999, p.19).

El ecofeminismo sigue los parámetros del feminismo, cuya definición desde la Comisión de transición hacia el consejo de las mujeres y la igualdad de género es la siguiente: "postulan una forma diferente de entender el mundo, las relaciones de poder, las estructuras sociales y las relaciones entre los sexos" (2011, p.32). Promoviendo la sublimación ante la injusticia, tanto activista como teórica y filosófica. Y además posiciona el tema de género como una categoría de análisis (Warren, s.f., p.64), en cuanto a esto, la doctora Marcia Moya resalta que "el feminismo no es una guerra de sexos sino una lucha contra las discriminaciones sexistas" (Moya, 2004, p.36)

La posición ecofeminista va de la mano con un reconocimiento del otro, en el sentido de "aceptarlo y confirmarlo como un sí mismo, ayudarle a lograr su autonomía […] dotándole de libertad para realizar sus ciclos sin que el principal interés sea el económico, sino el de satisfacción de la necesidad primaria" (Tardón, 2011, p.541). De esta manera, la corriente ecofeminista propone una ética, en base a la cual se podría lograr la supervivencia y coexistencia de los seres. Siempre y cuando las directrices no sean las del patriarcado, del capitalismo y de la explotación.

1.1 Contextualización histórica e ideología

El ecofeminismo indica que actualmente el mundo funciona mayoritariamente, con excepción de algunas comunidades, bajo una cosmovisión androcentrista (Obando, 2013, p.85). Esto implica que "lo masculino está investido de los significados de representación de totalidad" (2013, p.83), caracterizando a la naturaleza humana con "rasgos pretendidamente universales" (Gálvez, 2011, p.31). Históricamente se cree que esto se da a razón de "invasiones por parte de pueblos patriarcales de las estepas del norte, entre el sexto y el tercer milenio A.C., transformando las sociedades igualitarias en sociedades de dominación militarizada" (Con-spirando, septiembre 1996, p.3).

Ya en Aristóteles encontramos que él "distingue por principio el "macho" de la "hembra" en cuánto el primero es portador del elemento de la forma, mientras la segunda representa la materia. El varón actúa sobre la mujer, obra sobre la materia femenina llevando la forma" (Obando, 2013, p.69). Al hombre volverse la forma y por lo tanto la medida, las características femeninas no son valoradas positivamente (Tardón, 2011, p.534), sino que son vistas como inferiores, por no ajustarse al patrón masculino.

Es así que las cualidades culturalmente femeninas como el cuidado del hogar (Tardón, 2011, p.541), el amor, la protección del débil, entre otras, son desvalorizadas "la fuerza y el poder están ahora definidos en función de la identidad militarista masculina, mientras que la tolerancia de la diversidad se tacha de afeminada y débil" (Mies y Shiva, 1997, p.167), como un obstáculo del "progreso", concebido siempre en matices económicos, lo cual se relaciona altamente con el poder político.

Otra consecuencia del androcentrismo es el dualismo jerárquico de lo masculino-femenino. Asimismo, de acuerdo Mies y Shiva, la sociedad actual "capitalista, patriarcal e industrial se basa en dicotomías fundamentales entre Hombre y Naturaleza, Hombre y Mujer, Ciudad y Pueblo, Metrópolis y Colonia, Trabajo y Vida, Naturaleza y Cultura y así sucesivamente. Yo llamo a estas dicotomías colonizaciones" (1997, p.214). Tardón agrega a éstas algunas otras: raciocinio-intuición, mente-cuerpo, civilizado-primitivo, producción-reproducción, etc. (2011, p.535). En cuanto a estas dicotomías, las mismas no han existido siempre, por ejemplo la división Naturaleza-Cultura existe solamente desde la Ilustración (Bel, 1999, p.24). Culturalmente la parte ligada a lo masculino ha sido ubicada como superior a la otra, en un orden de poder vertical. Para Susan Griffin "a través de las palabras *masculino y femenino*, que usamos para designar a dos ajenos y alejados polos de conducta humana, hacemos de nuestra sexualidad una fuente de separación" (en Con-spirando, septiembre 1996, p.42), se va fraccionando al ser humano.

Por el establecimiento del dualismo jerárquico "había que excluir a la mujer del ámbito de la política y la economía, del ruedo político, regido por la razón (masculina). Había que equipararla a la naturaleza y al mismo tiempo privatizarla. «La mujer se convierte en el `género moral´»" (Mies y Shiva, 1997, p.219). Lo que se ha logrado proponiendo un "ideal romántico de la femineidad; un ideal en el que la mujer frágil, sumisa y sentimental, una

mujer que depende del hombre en su papel de «protector y proveedor», la mujer como compendio del mundo de los sentimientos" (Mies y Shiva, 1997, p.201). Entonces la mujer vale por su "virtud", ella es "del" hombre (pertenencia), los padres de la novia pagan una dote, la esposa adquiere el apellido de su pareja masculina, etc.

Estas directrices fueron clásicas en la época burguesa, sin embargo en la sociedad de hoy en día aún se aprecian rezagos de las mismas. Por ejemplo en cuentos de hadas o en artículos de revistas para mujeres, donde no sorprende encontrar que recomienden que la parte femenina se muestre dependiente del hombre para no "espantarlo". O que los padres de la novia paguen los costos de la boda. Es más, en la actualidad la mujer sigue siendo el género moral y esto va de la mano con represión de su sexualidad.

Es en este contexto que se dan "la feminización de la naturaleza y la naturalización de la mujer [que] son dos metáforas que tras la revolución científica han perjudicado tanto a una como a otra, puesto que la naturaleza se ha convertido en ese ser vulnerable del que se puede abusar" (Tardón, 2011, p.538). Hacia la mujer se ha adquirido una actitud paternalista, de desvalorización. Considerando ya desde Aristóteles que "a las mujeres, como a los esclavos, hay que enseñarles lo que tienen que hacer" (2011, p.538), esta actitud infantiliza y quita autonomía a la mujer.

Es así como se posicionan frases como la siguiente, la cual fue escrita por Lord Tennyson en 1847:

> "El hombre para el campo y la mujer para el hogar; el hombre para la espada y ella para la aguja; el hombre con la cabeza y la mujer con el corazón; el hombre para el mundo y la mujer para la obediencia; todo lo demás es confusión." (en Berbel, 2004, p.48).

Frase en la que se evidencia una actitud de subyugación de la mujer y de dicotomía hombre-mujer, la que causó históricamente relegamiento del sexo femenino del ámbito político, social y educativo, la no obtención de los mismos derechos que los hombres y demás injusticias contra las cuales los grupos feministas lucharon. "El feminismo se opone al uso del sexo como medida, se opone a los abusos en función del sexo" (Gálvez, 2011, p.18), exige derechos basándose en los principios de la Revolución francesa: libertad, igualdad y fraternidad (Obando, 2013, p.84).

El ecofeminismo, además, reconoce que la naturaleza ha sido víctima de muchos abusos de igual forma que las mujeres y que la afección del medio ambiente "hace todavía más dura la vida cotidiana de los más pobres en los países en «desarrollo». [Por lo que] se ha comenzado a vincular los derechos humanos y la protección ambiental; el ideal de justicia se ha ampliado a la ecojusticia" (Puleo, 2008, p.41). Es decir que se postula que la consecuencia del androcentrismo y su tendencia a la dominación, es tanto la injustica social (contra las mujeres y contra los países clasificados como subdesarrollados) como la afectación medioambiental. Y se propone una política de "«libertad frente a todo tipo de dominación». Lógica e históricamente, esta concepción implica el fin del dominio del hombre sobre la naturaleza no humana, de los hombres sobre las mujeres" (Holland-Cunz, 1996, p.21). Ecojusticia también se opone al consumismo y a lógica de anteponer el cumplimiento inmediato de los deseos al bienestar del planeta (Bel, 1999, p.116).

Estos atropellos se han justificado por mucho tiempo mediante una lógica de "derecho o poder innato hacia la naturaleza" (Tardón, 2011, p.536) y por lo mismo hacia los demás conceptos feminizados: mujer, "primitivos", entre otros. Lo mismo aparece ya en la Nueva Biblia de Jerusalém católica, en el génesis:

> "Creó, pues, Dios al ser humano a imagen suya, a imagen de Dios lo creó, macho y hembra los creó. Y los bendijo Dios con estas palabras: «sed fecundos y multiplicaos, y henchid la tierra y sometedla; mandad en los peces del mar y en las aves del cielo y en todo animal que repta sobre la tierra.»" (Gén. 1:27-28).

En esta cita se aprecia claramente los verbos "someter" y "mandar", al mismo tiempo que se hace una evidente diferencia entre el hombre y los demás seres de la naturaleza, solo el primero ha sido creado a imagen de Dios. Esta visión de "hombre colonizador" se va en contra de los principios ecofeministas (Tardón, 2011, p.537). Es importante resaltar que en la biblia (cronológicamente) la mujer Eva es creada después, de la costilla del primer hombre.

Es interesante notar que de acuerdo a la mitología judía, babilonia y sumeria habría otra mujer creada por Dios antes que Eva, su nombre es Lilith. Ella habría sido creada del polvo al igual que Adán y por lo mismo no aceptaría una posición sexual en la que el hombre esté sobre ella, ni el rol maternal que Adán le solicita, dado que se plantearía como su igual. De

acuerdo al mito Lilith sale del paraíso luego de decir el nombre de Dios y se va al Mar Rojo donde están los demonios; si bien los ángeles le dicen que debe volver, ella no sigue sus órdenes. De acuerdo al análisis psicodinámico de Wechsler Steinberg, los mitos de Lilith y Eva serían "dos posiciones deseantes de la mujer ante el hombre" (1988, p.439). De todos modos el mito de Lilith es considerado como apócrifo en la biblia cristiana, si bien aún se encuentra en otros textos sagrados; en lo que se puede notar como la religión católica ha buscado eliminar la imagen de la mujer que goza fuera de la maternidad y que no es sumisa al hombre. De acuerdo a las ecofeministas, "la Biblia es un producto de los hombres y de la sociedad patriarcal" (Moya, 2004, p.31), donde se establecen rangos de poder, de superioridad otorgada por la divinidad, etc.; lo que ha tenido varias repercusiones, entre ellas que el hombre se considere superior y dueño de la naturaleza.

En cambio, Mies y Shiva consideran que es pertinente "que se identifique la esencia de lo que significa ser humana o ser humano con nuestra capacidad de reconocer, respetar y proteger el derecho a la vida de toda la diversidad de especies del mundo" (1997, p.135), caracterizando al ser humano desde la compasión y la empatía, es decir desde el poder ponerse "en los zapatos del otro" gracias a su intelecto.

Este atributo humano involucra también una necesidad innata, la que es retratada en la siguiente frase:

> "Hoy en día lo que falta es calidad de vida, aire limpio, tranquilidad, agua fresca, comida sana; por encima de todo, la vida urbana se caracteriza por la escasez de calor humano, de una sensación de pertenencia a una comunidad humana y al mundo de la naturaleza […] el objetivo del movimiento ecológico, el movimiento naturista y una buena parte del movimiento feminista es la recuperación de esa interconexión ecológica y socioecológica."(Mies y Shiva, 1997, pp. 212-213).

Al individualismo, bajo el cual yace un imaginario de poder estar bien por nosotros mismos, le cuesta admitir que no solo estamos interconectados tanto con la naturaleza como con otras personas. Sino que también somos necesariamente interdependientes, en más de un sentido; el ecofeminismo habla de una "interdependencia sagrada, visceral" (Gebara, 1998, p.90). En cuanto a las relaciones sociales, emocionalmente necesitamos del otro, es más: "para sentir amor por uno mismo, necesitamos ser amados" (Bauman, 2005,

p.108). No obstante, como diría Zygmunt Bauman en su libro "Amor líquido", en la actualidad vivimos relaciones líquidas: inestables, superficiales, de poco compromiso, basadas en un pensamiento economista orientado a: pérdidas, ganancias, inversiones, plusvalía, etc. Las cuales han llevado a un vacío y a una "despersonalización", aún en el hogar (2005, pp. 88-89).

Otra consecuencia de una modernidad que gira alrededor del ser humano y de la ciencia, ha sido que ésta "deja de lado el hecho de que incluso el hombre moderno nace de mujer, de que debe alimentarse con productos de la tierra, y de que morirá" (Mies y Shiva, 1997, p.231). Hoy en día la tecnología no solo busca reemplazar, manipular y alterar la producción de la tierra (ejemplo: transgénicos, abonos, pesticidas, etc.); sino que también ha ganado terreno en el campo de la reproducción humana con herramientas como: fecundación in vitro, congelación tanto de óvulos como de esperma, experimentos de clonación, entre otros.

Está demostrada el ansia del ser humano, el cual busca "emanciparse" de la naturaleza, en vez de respetarla o enaltecerla. Y esto tiene consecuencias, como las que indican Mies y Shiva a continuación: "cuanto más progresa la tecnología, mayor es ese distanciamiento, más abstracta resulta la relación entre hombre y naturaleza, y más alienado está el hombre de su propio cuerpo, orgánico y mortal, que, aun así, sigue siendo fuente de toda felicidad y disfrute" (1997, p.205). Esta alienación puede llevar a diversos trastornos, tanto físicos como emocionales; el útero espástico es un claro ejemplo, este tema será profundizado más adelante.

Un tema muy importante para el ecofeminismo es la defensa de la heterogeneidad. Este punto de vista se conjuga con lo que la naturaleza enseña como necesario, puesto que la biodiversidad y el equilibrio de los ecosistemas van de la mano; es por esto que Holland-Cunz indica que "la diversidad es un presupuesto imprescindible de salud y vitalidad" (1996, p.57). El feminismo contemporáneo también aporta a la defensa de la heterogeneidad e indica que: "en las luchas por la justicia, la diferencia se construye como una afirmación de la diversidad" (Gálvez, 2011, p.39). Esto va de la mano con la posición

del "**feminismo dialógico**[2], que pretende unir los esfuerzos de todas las damas, de distintos niveles de estudio, posición social o etnia, para superar juntas las desigualdades" (Gálvez, 2011, p.49), promoviendo la cooperación en un ámbito de respeto a las diferentes posturas, opiniones, creencias y decisiones. En el ecofeminismo se indica que "hablar de biodiversidad no es presentar una teoría, sino llamar la atención hacia la realidad empírica de los fenómenos de la naturaleza, del arte, de las ciencias, de la historia de las culturas, de las religiones" (Gebara, 1998, p.143), por lo tanto se aplica el concepto de biodiversidad también a la diversidad cultural humana.

Por lo tanto las ecofeministas promueven acciones direccionadas en el "ámbito específico y el global, lo nacional y lo regional-global" (Gálvez, 2011, p.44), las cuales consideren las consecuencias para el resto. Con el objetivo de lograr en la cooperación un ganar-ganar, sin aprovecharse del punto más frágil. La posición de los otros grupos feministas, ante esta orientación global, ha sido criticada por Holland-Cunz; quien indica que "su marco de referencia [de las feministas] está constituido por conflictos sociales (en un nivel nacional), y su orientación marca una superación del statu quo en cuanto a las relaciones que (aquí) mantienen los sexos" (1996, p.35), sin haber una preocupación colectiva hacia temas mundiales.

En general, el ecofeminismo entraría en la siguiente definición: "un nuevo término para designar un saber antiguo" (Mies y Shiva, 1997, p.25), en el que se acepta que los daños en la ecología son una destrucción de la tierra, vista la misma "como domesticidad espiritual y ecológica" (1997, p.157) y por lo tanto se debe coexistir con la naturaleza, sin explotarla, buscando minimizar el impacto en ella para poder sobrevivir. Además, el ecofeminismo entra en el ámbito de la equidad de derechos entre los "sex-gender"[3], dado que no hay razones para establecer jerarquías entre hombre-mujer. Ambas propuestas no son

[2]Uso de negrillas ha sido agregado por la autora.

[3]Término plateado por Rubin en 1975 y usado por Holland-Cunz (1996, p.272), en el que "«gender» representa el nivel de las de las relaciones intrasociales, mientras que «sex» podría estar referido a las relaciones, estructuras y lógicas no sólo sociales" (Holland-Cunz, 1996, p.278). Estableciéndolos como par categorial, en sentido de dualidad inherente en los seres humanos por ser seres vivos bio-socio-culturales.

revolucionarias, en el sentido de que ya han sido llevadas a cabo históricamente en otras poblaciones.

1.1.1 Ecofeminismo espiritual

En el ecofeminismo es evidente la importancia que se le da a la concientización de la interconexión que existe entre todos los seres del planeta donde vivimos, esto es conceptualizado en el ecofeminismo espiritual (EE) de una manera no solamente materialista, sino "como la fuerza vital que está presente en todas las cosas y en todo ser humano: se trata de hecho del principio de conexión" (Mies y Shiva, 1997, p.30). A esto mismo, en el EE, también se lo llama "la Diosa. Algunos la llaman el principio femenino, que habita e impregna todas las cosas" (Mies y Shiva, 1997, p.30). Para las ecofeministas "volver a adorar a la Diosa como la hembra sagrada es reconectarse con nuestros propios poderes profundos", poderes que no solo tiene que ver con la maternidad (Con-spirando, septiembre 1996, p.5).

Sin embargo, esta espiritualidad no está separada nunca de lo material, de lo corpóreo y por eso también se lo asocia a la "la sensualidad de las mujeres, con su energía sexual, su preciosísima fuerza vital, que las vincula entre sí, con las demás formas de vida y con los elementos. Es la energía que les permite amar y celebrar la vida" (Mies y Shiva, 1997, p.30). De esta forma no se cae en el dualismo androcentrista de espíritu-cuerpo orgánico. Puesto que "la división entre espíritu y materia, entre lo natural y lo social sólo podía llevar a una devaluación absoluta de lo denominado natural bajo el patriarcado capitalista" (Mies y Shiva, 1997, p.9).

Las ecofeministas entienden el rechazo actual a la espiritualidad por razón del "materialismo capitalista y el marxismo, que consideran ambos que la consecución de la felicidad humana depende básicamente de la expansión de la producción de bienes materiales" (Mies y Shiva, 1997, p.30). Lo que ha provocado la visión del planeta en un sentido de "materia prima" para producción (Holland-Cunz, 1996; Mies y Shiva, 1997). Eso ha llevado a una "actitud socializada que expresa su carácter amenazador para la existencia por medio de formas materiales y simbólicas de adueñamiento y explotación"

(Holland-Cunz, 1996, p.27). Un claro ejemplo de esto es la privatización de ríos y ojos de agua alrededor de todo el mundo.

En cambio, en la perspectiva que está siendo presentada (el EE), la tierra al dar y sostener la vida es equiparada a "madre sagrada, el útero de la vida en la naturaleza y en la sociedad, su carácter inviolable ha sido el principio ordenador de unas sociedad que el «desarrollo» ha declarado atrasadas y primitivas" (Mies y Shiva, 1997, p.150). Y en este sentido, se liga a la espiritualidad también con el amor y este sentimiento es visualizado como una "magia presente en todos lados" (1997, p.31).

Es por esto que algunos rituales que se practican en el EE han sido obtenidos de antiguos poblados: indígenas, celtas, etc. Culturas que tenían presente el vínculo vital, la simbiosis, entre todos los seres vivos. En dichos rituales se celebra y se agradece por lo que la tierra da, por lo que permite. En Ecuador, los indígenas tenían como figura sagrada a la Pachamama y se realizaban rituales (Zaffaroni, 2009, p.20) después de la siembra y de la cosecha. Raúl Zaffaroni (2009) indica que "puesto que [la Pachamama] no impide la caza, la pesca y la tala, pero sí la depredación, como buena reguladora de la vida de todos los que estamos en ella[…] la ética derivada de su concepción impone la cooperación" (p.21).

En cuanto al EE, Barbara Holland-Cunz plantea que hay principalmente dos posiciones: "en su «lado claro», como imagen de la democracia y del diálogo, en su «lado oscuro», como imagen de la jerarquía y del ritual" (1996, p.245). Ella propone que un punto medio entre ambos podría dar un gran aporte al presentar una "imagen social alternativa de liberación y una ética basada en lo natural que se podría activar, hacer valer" (1996, p.256).

El lado democrático se da por la concepción de sacralidad[4] que se le da a la vida y que vuelve a todos los seres de la naturaleza sagrados, sin jerarquías. Y es en este punto donde se conjuga con la ecología, puesto que la conservación de lo natural solo se puede dar cuando se considera divino a todo ser y por eso se lo respeta (Mies y Shiva, 1997, p.31).

Por el contrario, en el "lado oscuro", se encuentra una jerarquía en el que la mujer o el principio femenino se concibe superior a su opuesto (el hombre o lo masculino). Es más,

[4]Desde el psicoanálisis se podría decir que el ecofeminismo reconoce y fomenta lo ominoso de la naturaleza, de la vida, de la maternidad.

"según el ecofeminismo espiritual prototípico, este diálogo [entre seres humanos y naturaleza] tiene que ser iniciado por las mujeres, o incluso mantenido exclusivamente por ellas" (Holland-Cunz, 1996, p.245). Las razones que se presentan son que los seres femeninos al poder dar vida (ser madres) y tener intereses de cuidado, están más cercanas a la naturaleza; es decir que se justifica desde el esencialismo biológico (Holland-Cunz, 1996; Obando, 2013). Postura criticada puesto que podría llegar a justificar acciones no democráticas y sustentar jerarquías.

1.2 Concepción de mujer y de menstruación

Al hablar de mujer es imprescindible mencionar el debate acerca de sexo y género (que está muy en auge hoy en día), otros autores como Rubin proponen nuevos términos como "sex-gender" en cuanto al mismo tema. Es importante indicar que para el feminismo el concepto de género es muy importante, puesto que éste "resalta también los aspectos relacionales de las definiciones normativas de la feminidad; de acuerdo con esta perspectiva, hombres y mujeres son definidos en términos el uno del otro" (Gálvez, 2011, p.54). Estas "definiciones normativas" son tanto una creación social que "incluye el papel subjetivo de la mujer y del hombre" (2011, p.54), como una autoconstrucción (Moya, 2004, p.14).

Ya Simone de Beauvoir dijo "la mujer no nace, se hace", resaltando de esta forma que los seres humanos somos mucho más que lo orgánico. En la conformación de nuestra identidad entra nuestra historia personal, la familia, la educación, lo cultural, el estatus económico, el lenguaje por el que estamos atravesados, entre otros (Gálvez, 2011, p.67). Las feministas modernas resaltan que "ser mujer es un status, implica una diferencia de género pero una igualdad jurídica, política, social, educativa" (2011, p.33).

A esto, el ecofeminismo responde con una postura contemporánea que enfatiza en la diversidad, en un feminismo de la diferencia (Holland-Cunz, 1996, p.43). Resaltando que la "diferencia que se reclama no es aquella que justifica un trato desigual sino la que busca procesos liberadores" (Gálvez, 2011, p.34). Puesto que no todos los seres humanos tenemos las mismas necesidades y, por lo tanto, una política de igualdad puede no estar en el marco de la justicia. La mujer no es igual al hombre, por sus propias características biológicas.

El ecofeminismo es considerado ginecocéntrico porque, a diferencia del feminismo humanista, éste "afirma competencia sociales (en parte también biológicas) femeninas, formas de trabajo, de comunicarse y de actuar específicamente femeninas" (Holland-Cunz, 1996, p.42).Para Holland-Cunz esto hay que tomarlo con cuidado, puesto que hay el riesgo de caer en dicotomías (como en el androcentrismo que plantea como opuestos a la mujer y al hombres) y en esencialismo, como el ecofeminismo radical que indica que la mujer y la naturaleza tienen en común rasgos sustanciales inherentes (1996, p.56).

En el neofeminismo, donde entra el ecofeminismo, se "discute sobre el sujeto femenino, el cuerpo, la gestación, la procreación y el placer maternos como espacio privilegiados y de relación con el otro" (Obando, 2013, p.74). Es una posición funcionalista biológica, que indica que no hay que olvidar la "condición imprescindible en la vida femenina" que es el poder ser madre (Gálvez, 2011, p.38). Si bien el tener hijos es una opción, esta condición nos cruza como mujeres. Asociado a esto, la menstruación es un elemento que distingue claramente al hombre de la mujer y, además, es un recordatorio mensual de: lo que el cuerpo femenino puede llegar a concebir, de que es cíclico y de sus órganos sexuales internos (útero, trompas de Falopio, ovarios, etc.).

Que la mujer sea cíclica no es bien visto en una sociedad que se enfoca en el desarrollo, en la producción constante, que mide sus logros mediante líneas ascendentes. Puesto que ser parte de un ciclo significa no ser igual, ni constante todo el mes (o la cantidad de días que tenga el ciclo individual de cada mujer). Para ejemplificar las fases del ciclo menstrual, Miranda Gray (2010) usa arquetipos en el sentido junguiano indicando que ninguno es positivo o negativo por sí mismo, pero que la sociedad aprecia más las características de un comportamiento: comunicativo, sociable, extrovertido y energético. Mientras que rasgos de análisis, introversión y quietud son despreciados culturalmente y por esta razón las mujeres tampoco los aprovechan.

Si bien, culturalmente, la trascendencia de la menstruación es grande, llegando al punto de que se considera que a partir de la menarca una niña se convierte en mujer (RAE, 2011a citado en Gálvez, 2011, p.85). También su importancia yace en que cada mujer la vivirá alrededor 400 veces en su vida. Muy a pesar de todo esto, hay muy pocos textos que tratan sobre ella. La menstruación muchas veces es abordada prácticamente como un tema tabú,

es más, Judy Grahn indica que tabú "viene de los polinésicos, *tapua*, que significa tanto "sagrado" como *menstruación*[5]" (septiembre 2002, p.40). Obando explicita que es "uno de los procesos biológicos femeninos que más controversia y metáforas ha inspirado" (2013, p.19). Esto puede ser porque:

> "la sangre es asociada con tantas cosas que son miedosas y poderosas…es una esencia mágica en verdad. Y entonces, cuando la sangre proviene de un lugar donde tenemos sexo, yo creo que eso agrega otra dimensión en el sentido de poder y miedo que hay alrededor de ella…o el que te sientas asqueado por ella."[6] (O`Conell, 2010, 4.55-5.59min).

Dado que el discurso post estructuralista constructivista indica que somos agentes activos dinámicos en la conformación de nuestra identidad (Obando, 2013, p.90) y concibe a la persona "como un devenir, un sujeto histórico y dinámico y se reconoce [desde el post estructuralismo] que la subjetividad se encuentra en estrecha relación con las ideologías en las cuales se circunscribe" (Obando,2013, p.87). Es muy importante indagar en como subjetivamente se conceptualiza la menstruación, las emociones, las expectativas y los recuerdos que van ligados a ella. Una propuesta es el conocer para poder cuestionarse, es decir el realizar "un proceso deconstruccionista de los significados y las acciones que constituyen nuestro devenir cotidiano del género" (Obando, 2013, p.19) y de esta forma concientizar, poder tomar decisiones en base a la reflexión.

El problema es que muchas veces los sujetos no se cuestionan, pensando que lo que saben son verdades, "facts" (hechos, datos). Pero la información puede ser subjetiva, cultural, construcciones discursivas que podrían "encontrarse enmarcados por relaciones de poder" (Obando, 2013, p.92). Y por eso "la revisión del lenguaje y de las imágenes es la primera actividad transversal, propuesta por la Unión Europea, para iniciar los procesos de igualdad, internos y externos, a la sociedad" (Gálvez, 2011, p.112).

[5]Uso de cursiva ha sido agregado por la autora.
[6] "Blood associated with so many things that are frightening and powerful…is a magical essence really. And then when the blood comes from a place where we have sex, I think it just adds a hold other dimensions to the sense of powerfulness or fearfulness around it… or being disgusted by it" (traducido por Elizabeth Egas)

Al pensar en las imágenes (publicidad, películas) y palabras que hemos visto asociadas a la menstruación resuenan referencias negativas: "estar enferma", malestar, incomodidad, dolor, inestabilidad emocional, "signo de pecado cuya existencia reforzaba la inferioridad de la mujer en la sociedad[…] desventaja biológica" (Gray, 2010, p.19), etc. Por lo que los productos que se ofrecen en el mercado llevan (incitan, "ayudan") a "la invisibilización y la ocultación" (Salvia, 2012, p.25) de este proceso natural. Los lemas que tampones y toallas femeninas ponen son "te sentirás cómoda, confiada y nadie se enterará" (Colectivo del Libro de las Mujeres de Boston, septiembre 2002, p.18), "son un aliado diseñado para no tener que tocarla ni verla" (Salvia, 2012, p.25) a la sangre menstrual. Las pastillas, a base de ibuprofeno como la marca "Femen" también dan su aporte para no sentir la menstruación. Y así la mujer se desconecta de su proceso, el mismo que es netamente femenino.

El ecofeminismo no incita a la mujer a parecerse al hombre, a omitir la menstruación, a considerar "los fluidos que emanan de ella [vagina] malolientes y desagradables" (Salvia, 2012, p.18) o a percibir los órganos genitales femeninos como poco atractivos. Porque "estas percepciones afectan a nuestra salud, sexualidad y autoestima" (2012, p.18) y se basan en una visión androcentrista del mundo. Visión que se materializa en la definición de "feminidad" que se encuentra en el diccionario de la RAE: "f. *Med.* Estado anormal del varón en que aparecen uno o varios caracteres sexuales femeninos" (RAE 2011b citado en Gálvez, 2011, p.86). En el diccionario, al buscar "masculinidad" o "virilidad" sus definiciones no cumplen la función de antónimo, lo más cercano es "virilización" (que es un verbo sustantivado).

Es por estas concepciones sociales, acerca de la mujer, que no se conoce generalmente otras experiencias de la menstruación como el "sangrado libre". En el que la persona, al ponerse en contacto con sus sensaciones fisiológicas, puede aprender a controlar la retención y expulsión del flujo menstrual. Por lo cual no necesita ningún producto de higiene menstrual, aparte de una batería sanitaria o de un recipiente donde lo desee depositar. Otra concepción del sangrado libre es el de menstruar sin usar ningún dispositivo para recoger la sangre, por lo que se procedería a lavar las prendas que llegaran a mancharse. Anna Salvia

opina que “es el más natural, económico y saludable de los métodos y nos conecta directamente con nuestro útero” (2012, p.25).

Otra información que no ha sido socializada es el valor de la sangre menstrual, la cual resulta ser muy buen abono para las plantas. Porque el flujo menstrual está compuesto por el endometrio que “se espesa y se llena de nutrientes…[y además]contiene hormonas, minerales esenciales, moco cervical y secreciones vaginales” (Salvia, 2012, pp.24−25). Además, en el campo médico, se han estado realizando investigaciones para tratar la diabetes mellitus y la endometriosis con “las células madre epiteliales y estromales del endometrio o células progenitoras [que] pueden ser derivadas de células madre fetales residuales” (García y Risk, 2010, p.312). En los experimentos con ratas, para tratar la diabetes mellitus, se han obtenido buenos resultados (Santamaría, 2013).

Otra práctica de la que no se habla es del parto orgásmico y de los cólicos vistos como una patología, temas que serán abordados más adelante. La importancia de la difusión de estos conocimientos yace en una petición feminista muy común, que la “mujer decida por sí misma que quiere hacer con su cuerpo” (Gálvez, 2011, p.57); sin embargo, ¿cómo puede hacerlo sin saber sus opciones?

Igualmente, Debra Pascali opina que para cambiar la experiencia debemos modificar el lenguaje con el que nos referimos a ella (2015, 22-38 segundos). Y como el lenguaje va de la mano con el pensamiento, “cambiar el modo de pensar de la gente para hacerla vivir de modo diferente” (Gálvez, 2011, p.61). Eso se puede lograr gracias a que “el lenguaje, nos dota de unos mecanismos, nos ofrece amplias posibilidades entre las que escoger a la hora de expresar aquello que queremos contar. De nuestra sensibilidad depende el que vayamos eligiendo unas u otras formas” (2011, p.114).

Al buscar nuevas maneras de referirse a la menstruación, algunas han optado por decir “estoy en mi luna”, por el rasgo común de periodicidad tanto del astro y como del ciclo menstrual. Nuevas palabras para referirse a este proceso fisiológico y la socialización de otras experiencias (sangrado libre, sangre menstrual como abono, parto orgásmico, etc.) son

importantes, son una "posibilidad en lo simbólico [donde] emerge la posibilidad de ser pensado y experimentado como algo fáctico" (Obando, 2013, p.207).

Una teoría sobre por qué se dio históricamente este desprecio hacia órganos y procesos relacionados a la feminidad, cuando en antiguas civilización había más bien adoración, plantea que "la capacidad autoerótica femenina se opone radicalmente a la dominación falocrática; por eso el triple mandato bíblico, y luego toda la simbología patriarcal de la madre impostora" (Sau en Rodrigáñez, 2010, p. 67). Es decir que habría un temor hacia el poder de creación de la mujer, valor que debe ser recuperado de acuerdo a Agee, quien dice que "sociedades tradicionales alrededor del tiempo realmente han honrado a las mujeres y a nuestra habilidad de crear. Y han creído que nosotras tenemos este maravilloso poder y que nuestro útero tiene este maravilloso poder" (Agee, 2014, min 8.15-8.35)[7].

Entonces el ecofeminismo concibe "la maternidad como locus de encuentro entre la naturaleza y la cultura, como espacio específico identitario, como fuente cognitiva de una ética femenina" (Obando, 2013, p.74). Ser mujer, desde el ecofeminismo, es estar conectada con la vida, con la creación, con los ciclos de la naturaleza y con el suyo propio. Tanto si una mujer opta por tener hijos, como si no, se considera que ella está más cercana a la naturaleza por sus propios ciclos biológicos y hasta por los roles que la cultura le ha asignado. Y en consecuencia, las ecofeministas son defensoras innatas de la ecología y de una feminidad que tenga sus propios rasgos, que no busque entrar en el paradigma androcentrista. Buscando apreciar la menstruación desde otra óptica, conociendo sus procesos y beneficios.

1.2.1 Cólicos, una patología

En el ecofeminismo la imagen del útero es muy importante, es símbolo de la posibilidad materna de las mujeres, de creatividad y de vida. Asimismo, está involucrado en la sexualidad de la mujer, puesto que hay estudios que indican que los orgasmos más placenteros son los "cérvico-uterinos" (Rodrigáñez, 2010, p.31). Para complementar esto,

[7]Texto original: "traditional societies around times have really honored women and our ability to create and really believed that women have this amazing power and that our uterus has this amazing power" (traducción hecha por Elizabeth Egas)

Agee recomienda que la mujer debería conectarse "mucho más profundo con cómo tener placer con nuestro útero"[8] (2014, min 3-3:30), puesto que hoy en día muchas mujeres han "desconectado [al útero como órgano de placer]de la conciencia [y éste] desaparece, se invisibiliza" (Rodrigáñez, 2010, p.35). A pesar de esto, otras actividades donde también entra éste órgano, como son el parto y la menstruación, se las relaciona con dolor por contracciones o por cólicos (que son contracciones con menor nivel de fuerza).

Pero en 1956, Wilhem Reich advierte que "«durante siglos, la mayoría de los úteros han sido espásticos, y por eso los nacimientos han sido dolorosos»" (citado en Rodrigáñez, 2010, p.7). Frederick Leboyer acota a lo mismo indicando que:

> "Lo que hasta ahora se han conocido como contracciones uterinas adecuadas en realidad son calambres, contracciones altamente patológicas; puesto que el útero debiera distenderse suavemente, con un movimiento rítmico y ondulante a lo largo de sus haces de fibras musculares…" (citado en Rodrigáñez, 2010, p.13).

Y puesto que son las mismas fibras musculares las que se contraen al expulsar el flujo menstrual, los cólicos menstruales son igualmente una patología. Los médicos llegan a esta conclusión, en parte porque "el dolor constituye un sistema de defensa destinado a alertarnos de alguna agresión o disfunción de algún órgano o sistema" (Rodrigáñez, 2010, p.13) y por lo tanto no es lo "normal", no es lo que se debería esperar de un parto regular (Dick-Read, 1933 en Rodrigáñez, 2010) o de la menstruación.

El "placer se produce con el movimiento pulsátil (vibración, temblor, latido) de los tejidos musculares [del útero], movimiento cuya expansión percibimos con la sensación de placer" (Rodrigáñez, 2010, p. 76). Y este mismo movimiento se da "cuando menstrúa y tiembla [el útero] al abrir un poco el cérvix" (2010, p.38). Es decir que se podría aspirar a que todas las mujeres en la "adolescencia no tengan reglas dolorosas, sino que se sientan en ese estado especial de bienestar similar al de la gravidez" (2010, p.111).

[8]Audio original en inglés: "connect much more deeply to how to have pleasure with our uterus" (traducido por la autora).

Es interesante notar que el "dispositivo [del útero] de cierre y apertura en el que participa un sistema neuroendocrino y neuromuscular…depende de la sexualidad de la mujer" (Rodrigáñez, 2010, p.16). Esto se explica porque el útero tiene receptores de oxitocina (2010, p.73), neurotransmisor que es asociado al amor y al placer (2010, p.40); en otras zonas erógenas del cuerpo también se encuentran receptores oxitócicos, como en los senos y la vagina (2010, pp.76–77). La cantidad de receptores de cada órgano depende de la necesidad física individual, esto se da porque el cuerpo al ser un organismo que busca autorregularse tendrá más receptores donde sean más usados; por lo que la cantidad de receptores oxitócicos dependerá de la cantidad, frecuencia y duración del placer producido en cada zona. Lo anteriormente dicho lleva a afirmar que el nivel de apertura del útero dependerá de la vida sexual que la persona haya tenido y de las condiciones medio ambientales que le permitan relajarse para sentir bienestar.

Por lo tanto, para lograr menstruaciones placenteras se debe desaparecer la "literatura del tipo… que afirma que la menstruación es una enfermedad y que hay que eliminarla tomando píldoras ininterrumpidamente" (Rodrigáñez, 2010, p.111). Y se debe cambiar la caracterización de la sexualidad femenina, que en la actualidad aún "se demoniza, se convierte en lascivia, y se consolida el orden sexual falocrático del patriarcado" (2010, p.37). La represión de la sexualidad podría ser la causante de: "los úteros espásticos y atróficos, los dolores de parto y de regla, así como los cánceres de útero y mama" (Rodrigáñez, 2010, p.84).

Por otro lado, el "dogma de parto doloroso, peligroso y penoso, como ha surgido en el transcurso de nuestro desarrollo cultural, crea un miedo de expectación responsable de los dolores y de muchas de las complicaciones que de ello se derivan" (Becerro de Bengoa, 1992 en Rodrigáñez, 2010, p.14). Estos mismos temores también se asocian a la menstruación y muchas veces fundan un rechazo a la misma, aún sin haberla vivido.

Fisiológicamente se explica que "el miedo, que mantiene activo el simpático, es el que produce el parto con dolor, porque mantiene las fibras circulares contraídas y apretadas ofreciendo resistencia al movimiento de las longitudinales" (Rodrigáñez, 2010, pp.72-73). Otra circunstancia que activa el sistema simpático es el estrés, los cólicos menstruales

podrían ser también causados por el ritmo de vida actual de muchas mujeres. A pesar de todo esto, Obando explica que todos tenemos "cuerpos que cambian, se transforman y poseen una libertad para expresarse" (2013, p.27), solo es cuestión de reconocer lo que está sucediendo y empezar a caminar por el camino correcto. Siempre podemos hacer algo para trabajar a favor de un cuerpo femenino saludable, con procesos placenteros.

1.3Lunas, toallas femeninas ecológicas

"Lunas, toallas femeninas ecológicas" es una empresa ecuatoriana que vende compresas de tela de algodón que absorben el flujo menstrual. Éstas son lavables, biodegradables, reusables y amigables con el medio ambiente. Y además dan la posibilidad a la "mujer de conectarse con su ciclo, de admirarlo y aceptarlo; compartir [ellas] con hombres que quieran entender su propia feminidad y los ritmos que rigen a sus hermanas, amigas y parejas" (Lunas toallas femeninas ecológicas, 2015c). Es decir que "Lunas, toallas femeninas ecológicas" tiene una visión ecofeminista, donde hay una clara conciencia ecológica y una propuesta feminista de la diferencia. Es más, dos de sus lemas son "vive tu ciclo menstrual con naturalidad" (Lunas toallas femeninas ecológicas, 2015f) y "sé natural en tus actitudes más íntimas" (Lunas toallas femeninas ecológicas, 2015h).

En cuanto a lo biodegradable, la empresa indica que "cuando no desees utilizar más tus Lunas, puedes enterrarlas y en alrededor de 5 años se convertirán en parte de la tierra, así cerrarás tu ciclo armónicamente, disminuyendo la contaminación en nuestro planeta" (Lunas toallas femeninas ecológicas, 2015a). Y si bien lavarlas toma algunos minutos del día, "con esto le ahorramos a la Tierra, 100 años de trabajo que le tomaría en degradar las toallas desechables" (Lunas toallas femeninas ecológicas, 2015d). Asimismo, son unos minutos que cada mujer dedica a sí misma, lo que también es importante.

El uso de toallas sanitarias desechables, tiene un impacto alarmante en la naturaleza. Si cada mujer usa cuatro toallas al día y su menstruación dura cinco días al mes, cada una produce "150 kilos de basura, solo en toallas" (La televisión, 29 de julio de 2008) al año. Tan solo en Ecuador se calculan "80 millones de toallas al mes" (La televisión, 29 de julio de 2008), estos datos consideran que solo mujeres que viven en la ciudad las usan. Sin

embargo, el daño ambiental se da desde la elaboración de estos productos, cuyos materiales son derivados del petróleo y por lo mismo, dada las características de sus materiales constitutivos, el producto podría ser perjudicial para la salud de las mujeres. Además, el daño ambiental va de la mano con el gasto económico (Lunas toallas femeninas ecológicas, 2015b).

La empresa, por su ideología ecológica, da también otras indicaciones para que el uso del producto sea amigable con el medio ambiente, por ejemplo recomienda "no usar detergentes ni blanqueadores que además de contaminar las aguas disminuyen la durabilidad de tus Lunas" (Lunas toallas femeninas ecológicas, 2015a). En vez de esos productos indican que es mejor usar el sol como blanqueador natural y gratuito; promoviendo la realización de jabones caseros y un alto al capitalismo.

En cuanto a salud, "las fibras naturales [como el algodón] traen muchos beneficios, evitándonos alergias e irritaciones, proporcionándonos sensación de frescura, comodidad y seguridad" (Lunas toallas femeninas ecológicas, 2015c)y también disminuyen las infecciones, al contrario de los tampones y de las toallas desechables. Las empresarias indican que de acuerdo a su "experiencia personal hemos vivido cambios en el mejoramiento de nuestra salud, en la cantidad de flujo menstrual, en la disolución de quistes en los ovarios, en la conciencia y aceptación de nuestro cuerpo" (2015c). La empresa, igualmente, motiva a sus usarías el acercamiento a otros temas como: parto natural, parto orgásmico, peligros de pastilla anticonceptiva, concepción del ciclo menstrual desde los arquetipos, etc. (2015g), para lo cual la empresa se sirve de textos y videos que procuran crear una conciencia femenina y una apropiación de su cuerpo.

La aceptación de la menstruación también se da gracias al contacto con la sangre menstrual, la que se usa "para regar tus plantas, el flujo menstrual contiene células madre y nutrientes que contribuyen a la fertilidad de la tierra. ¡Recicla tu ciclo![...] ¡Nuestra sangre es oro!" (Lunas toallas femeninas ecológicas, 2015a). Asimismo, la empresa considera al ciclo como sagrado (2015c) y cree que hay que cambiar "el hábito de botar nuestra sangre a la basura, de eliminar el mal llamado "estoy enferma"" (2015c). Es decir, que busca cambiar la concepción androcentrista de este proceso natural.

Otro concepto que cambia cuando se usan Lunas, es la idea de que el flujo menstrual tiene mal olor. Puesto que eso solo sucede cuando se usan toallas higiénicas desechables, porque la sudoración de la piel al estar en contacto con el plástico hace que la sangre se pudra y existan bacterias (López, 23 de noviembre de 2013). En cuanto a los tampones, el uso continuo de los mismos ha sido relacionado al shock tóxico (el mismo que puede causar la muerte), puesto que favorece el crecimiento rápido de bacterias que producen toxinas (Smith, 21 de mayo de 2015). En cambio con las toallas de tela, la sangre se absorbe y seca, de esta forma se puede conocer el olor natural del flujo.

En conclusión, "Lunas, toallas femeninas ecológicas son parte de la solución para mujeres responsables con la naturaleza y con su cuerpo" (Lunas toallas femeninas ecológicas, 2015e). La empresa defiende que su concepción de "lo moderno es tomar lo mejor de cada generación" (Norris, 4 de julio de 2014) y por eso han vuelto al uso de los paños de tela "como lo hacía la abuela". Rechazando una postura de lo desechable, puesto que la misma no es considerada ecológica.

CAPÍTULO II: INSCRIPCIÓN DE SIGNIFICANTES EN EL CUERPO

¿Los seres humanos nacen o se hacen? Pregunta filosófica de difícil respuesta, aún al Diccionario de la Real Academia le cuesta definir "humano", al que conceptualiza como "conjunto de todos los hombres" o como "comprensivo, sensible a los infortunios ajenos" (2012). Desde el psicoanálisis se indica que "lo que diferencia la sociedad animal… de la sociedad humana, es que esta última no puede fundarse en ningún vínculo objetivable, debe incorporarse la dimensión intersubjetiva como tal" (Lacan, 1991, p.325). Esto se da porque "la palabra es la que instaura la mentira en la realidad… se cava en real el agujero, la hiancia del ser como tal" (1991, pp.333-334), logos es el concepto que Lacan usa para referirse a como "el lenguaje penetra y surca las cosas" (Tendlarz, 2013, p.82). En este mismo sentido, toda experiencia humana se inscribe en tres registros: Simbólico, Imaginario y Real, es a partir del orden Simbólico que los otros dos se ordenan (Lacan, 1991, p.346). La implicación es que cada sujeto tiene un acercamiento subjetivo a las situaciones y a los objetos, acercamiento atravesado por la palabra, los cuales son vividos de una forma personal, individual y parcial; esto mismo se aplica al ser femenina, al ser mujer (los dos conceptos no se refieren a lo mismo desde el psicoanálisis) y a como se vivencia los procesos físicos femeninos (ejemplo: menstruación) , puesto que "lo simbólico modela los ideales con los que las mujeres se identifican para responder al enigma de la sexualidad femenina" (Tendlarz, 2013, p.17).

Que el acercamiento sea subjetivo no tiene cómo ser de otra forma, puesto que el "símbolo, que es la estructura misma del pensamiento humano…sólo vale en la medida en que se organiza en un mundo de símbolos" (Lacan, 1991, p.328). Un símbolo remite a otro, una palabra a otra, los sujetos están inmersos tanto en códigos sociales como individuales (cadenas significantes); ésta es una postura basada en la dialéctica y en el estructuralismo que toma Lacan, posición que considera que "los elementos sólo pueden aprehenderse en su situación mutua, sólo pueden aprehenderse en la relación sistemática y global" (Miller, 2009, p.24); es más, es la articulación de los significantes la que da la significación (Palmier, 1971, p.53). Para la teoría psicoanalítica, los seres humanos tienen una historia vital consciente e inconsciente, con elementos tanto culturales como personales, lo mismo que es parte de la estructura donde se encuentran sus significantes.

Y si bien todo lo que las personas expresan tiene un tinte personal, hay un "número mínimo de puntos de ligazón fundamentales necesarios entre significante y significado para que un ser humano sea llamado normal, y que, cuando no están establecidos, o cuando se aflojan, hacen al psicótico" (Lacan, 1981 en Arrivé, 2001, p.158). Es decir que lo hablado y pensado debe estar en parte dentro del código social, de los otros, puesto que se concibe "el discurso como campo de la realidad transindividual del sujeto" (Lacan en Palmier, 1971, p.59). En la teoría lacaniana se habla del "Otro, lugar del código…*tesoro de significantes*[9]" (Darmon, 2008, p.48) refiriéndose a eso mismo, a que el sujeto está atravesado, estructurado desde los significantes que provienen del Otro, "el hombre no domina el orden del significante, sino antes bien este orden lo constituye como hombre y que el hombre se ve constantemente descentrado en beneficio de un mundo que escapa de él y que lo transita íntegro" (Palmier, 1971, p.19).Lacan recalca que en "el sistema percepción-consciencia, Wahrnehmung-Bewusstsein… el intervalo que los separa, en el que está el lugar del Otro, [es]donde se constituye el sujeto" (1997, p.53); con lo que se puntúa la importante influencia de la cultura en los significantes.

Además, en relación al significante Lacan indica que:

> "toda la dimensión del ser se produce en la corriente del discurso del amo, de aquel que, al proferir el significante, espera de él lo que es uno de sus efectos de vínculo, que no hay que descuidar, y que depende del hecho de que el significante manda. El significante es ante todo imperativo" (1998, p.43).

Sin embargo, a pesar de que se comparte el código del otro, la comunicación no es algo sencillo. Lo problemático del lenguaje es "la identidad en la diferencia, que caracteriza la relación del concepto con la cosa" (Lacan, 1991, p.351). La palabra falla, busca expresar la realidad y no lo consigue, queda un resto que no puede ser superado: "Simbólico, el orden del significante, de lo Imaginario donde se produce el sentido, lo Real escapa tanto a una como a la otra dimensión, y se distingue de ella de manera radical" (Darmon, 2008, p.27).

Una buena ejemplificación se encuentra en el relato de Borges "Funes el memorioso" (Borges, 1974, pp.485-490). En éste a Funes, el personaje literario, le cuesta la

[9]Cursivas han sido agregadas por la autora.

generalización implícita en la estructura del lenguaje. En el cuento se dice que "le costaba comprender que el símbolo genérico *perro* abarcara tantos individuos dispares de diversos tamaños y diversa forma" y por esta razón "no era muy capaz de pensar. Pensar es olvidar diferencias, es generalizar, abstraer" (Borges, 1974, p.490), pero en este proceso de abstracción es donde falla la comunicación, con quien me comunico no recibe exactamente el mensaje que busco producir. Esto es grave porque el decir no solo tiene una función constatativa, sino también performativa, como lo indica Austin (en Dor, 2008, p.68) y aún más, en el vocabulario no existen suficientes palabras para referirse al todo, hay algo de lo Real, que no se simboliza. Ya lo dijo Oliveira en la obra de literatura "Rayuela": "vos y yo somos dos entes absolutamente incomunicados entre sí salvo por medio de los sentidos y la palabra, cosas de las que hay que desconfiar si uno es serio" (Cortázar, 2012, p.310).

Otro punto importante a presentar, es que la significación no solo se da en el plano consciente, sino también en el inconsciente. Como dice Darmon "hay un clivaje entre el saber y la verdad. La solución de este problema es topológico: un significante no es el mismo cuando forma parte de la cadena del discurso consciente que cuando forma parte de la cadena inconsciente" (2008, p.58). Para comprender este punto es importante la diferenciación que Lacan hace entre enunciado y enunciación (se habla de una duplicidad), el primero es el sujeto y el predicado de la oración y la enunciación es definida como la acción del decir (1997, p.161), donde se ordena los significantes que se encuentran en ese Otro (Darmon, 2008, p.69). Así es como se entiende la siguiente cita de Jöel Dor: "inconsciente aparece entonces en el *decir,* mientras que en lo *dicho* la verdad del sujeto se pierde y sólo aparece con la máscara del sujeto del enunciado; para hacerse oír no le queda otra salida más que decirse a medias" (2008, p.69), por lo tanto no es lo mismo que la posición ecofeminista esté en el orden del decir que en el orden del enunciado para un sujeto. Y a pesar de que todos los sujetos se dicen "a medias·, que la ilusión de un "yo soy" es solo una máscara de una identidad consciente, la misma es necesaria para todo ser humano, dado que se busca constantemente la respuesta a ¿qué es ser una mujer/hombre?

2.1 Definición de significante

El concepto de "significante" Lacan lo tomó de la lingüística y le ha dado tal peso que Asensi indica que con $\frac{S}{s}$ (algoritmo del signo lacaniano) se podría explicar toda la teoría lacaniana (Asensi, 20 de octubre de 2014, min. 26.18-26.30). En el algoritmo S representa al significante y s al significado. Sin embargo, hay que resaltar que el concepto "significante" que se encuentra en la teoría lacaniana no es el mismo que el homónimo del lingüista Saussure; influye en esto el área de trabajo de ambos. Lacan se interesaba en el sufrimiento humano y lo hacía desde el psicoanálisis, basándose en lo aprehendido en su clínica privada y en las enseñanzas de Freud. Saussure profundizó en el lenguaje, pero no lo relacionó con el sujeto del inconsciente como lo hizo Lacan.

Saussure definió al significante como imagen acústica, que "no es sonido material, cosa puramente física, sino su huella psíquica, la representación que de él nos da el testimonio de nuestros sentidos" (Saussure, 1945, pp.91-92). Para éste lingüista, significado (concepto) y significantes están "íntimamente unidos y se reclaman recíprocamente" (1945, p.92). Lacan rompe con esto, en el seminario *Aún* indica que "el significante sólo se postula por no tener ninguna relación con el significado" (Lacan, 1998, p.41); lo que es evidente en el Traumdeutung que ya propone Freud en 1901 (Dor, 2008, p.8), en el que "las imágenes del sueño no deben retenerse sino por su valor significante" (Darmon, 2008, p.56), no por su valor "literal". Y por esta razón Lacan no le da tanta importancia al significado como al significante (S), lo que se denota en la fórmula del signo, donde S está sobre s y donde el uso de mayúsculas y minúsculas es muy explícito.

En general, la teoría de Lacan está altamente influenciada por su experiencia clínica (Asensi, 20 de octubre de 2014, min. 27.35-30.00). En la que el analista se encuentra con algo muy interesante y común en los sujetos, éstos no entienden el porqué del síntoma y en general de las formaciones del inconsciente. En cuanto al inconsciente lacan indica que:

> "es ese capítulo de mi historia que está asignado por un blanco u ocupado por una mentira […] pero la verdad puede ser hallada; con mucha frecuencia ya está escrita en otra parte, a saber:
>
> -en los monumentos; y tal es mi cuerpo […]

-en los documentos de archivo: y tales son los recuerdos […]

-en la evolución semántica […]

-también en las tradiciones y hasta en las leyendas

-en las huellas, por fin, que inevitablemente conservan de ella, las distorsiones, necesitadas por el enlace al capítulo adulterado" (Lacan en Palmier, 1971, p.54)

Ahí se evidencia la tachadura del sujeto $, "hendido por la Spaltung resultante de la acción del significante" (Lacan, 1999, p.447), quien no puede dar explicación basándose en sus cadenas significantes conscientes, porque "el significante resurge como discordancia en el significado de la cadena superior a la barra, y que si ella cae, es por pertenecer a otra cadena significante" (Darmon, 2008, p.57).Sin embargo, las respuestas no solo pueden estar a nivel simbólico, "Lacan reformula la concepción del inconciente [sic] freudiano-estructurado como lenguaje- e incluye una vertiente real: lo no simbolizable, el agujero, el nudo de goce […] lo no dialectizable del significante" (Tendlarz, 2013, p.146).

La explicación de las formaciones del inconsciente también se la pide al Otro, que igualmente está tachado como se lo ve en la fórmula S(A tachada) que Lacan usa (1998, pp.39-40), está barrado porque "el Otro en último término no puede formalizarse, "significantizarse" más que como marcado él mismo por el significante" (Lacan, 1962 en Arrivé, 2001, p.147). La forma en que la consciencia tacha de ilógico a las formaciones del inconsciente está muy bien retratada en la siguiente cita de Oliveira en el libro "Rayuela": "a mí se me escapa la relación que hay entre yo y esto que me está pasando en este momento. No te niego que me esté pasando. Vaya si me pasa. Y eso es lo absurdo" (Cortázar, 2012, p.312).

Día a día cada persona se topa con que "la palabra siempre tiene sus trasfondos ambiguos que llegan incluso al punto de lo inefable, donde ella ya no puede decirse…el más allá en cuestión está en la dimensión misma de la palabra" (Lacan, 1991, p.336) y con este "más allá" se trabaja en psicoanálisis. La asociación libre como herramienta permite al $ (sujeto) indagar en las cadenas significantes y al analista cumplir el rol de "alguien que simule el aporte del significante en más, que desde un lugar distinto del de la asociación libre, donde se hace la concatenación significante, venga al menos un significante" (Miller, 2009, p.31).

Una propiedad del S acerca de la cual Saussure escribe y Lacan retoma, vital en la teoría psicoanalítica, es que en el lenguaje los conceptos existen por oposición a otro/otros (Lacan 1981 en Arrivé, 2001, p.157 y Miller, 2009, p.24). Existe el adjetivo "femenino" porque hay algo que no se considera femenino, sino masculino o neutro y por lo tanto Miller indica que "no se puede reflexionar sobre un significante solo, siempre hay que reflexionar sobre al menos dos[…]define al significante por el significante mismo, que es lo que se llama habitualmente un círculo vicioso" (Miller, 2009, p.29). Esta lógica está resumida en la escritura$S_1 \rightarrow S_2$que es una abreviatura de la cadena significante, en la que S_2es el conjunto simbólico (Czermak en Naranjo, 2013, p.48).Más tarde Lacan hablará sobre el significante amo, el "S_1letra que solo se escribe porque solo se escribe sin ningún efecto de sentido" (Ben, s.f., parr.19-20), que es como se conceptualiza el sinthoma/sinthome corporal, separado de la cadena significante, se profundizará esto más adelante en el capítulo 2.1 Concepto de cuerpo en psicoanálisis.

Otra implicación de esta propiedad y de esa escritura es que "el significante… representa un sujeto para otro significante" (Lacan, 1997, p.164), entendiéndose que cuando se dice "tú eres mi madre" implícitamente te reconoces como hija/o. Algunas formulaciones de significantes condicionan no solo al otro, sino a uno mismo, conllevan un "yo soy". Es más, "soy yo quien habla, que no puedo hablar sino de donde estoy, identificado a un puro significante. El hombre, una mujer, dije la última vez, no son más que significantes" (Lacan, 1998, p.52). Todo sujeto que esté en un discurso es un efecto del S, puesto que un S lo representa (Dor, 2008, p.63). En conclusión a un S se lo entiende en relación a otros significantes, lo que da paso a hablar de la metáfora y de la metonimia.

La posibilidad de que existan procedimientos de combinación/eje sintagmático/metáforas, de selección y por lo mismo de sustitución/eje paradigmático/metonimia se da gracias a que la relación entre significante-significado es arbitraria, el S es autónomo (Dor, 2008, pp.16-19). Otro punto que favorece la existencia de aquellos recursos lingüísticos es que "el material significante […] está constituido por formas destituidas de su sentido propio y retomadas como nueva organización a través de la cual logra expresar sentido" (Lacan, 1991, p.355). Y son ambos procesos, tanto la metáfora como la metonimia, los que se dan en las cadenas significantes del inconsciente y toman parte de las formaciones del

inconsciente en la neurosis (Dor, 2008, pp.23-25), por esta razón Lacan dice que "el inconsciente está estructurado como un lenguaje" (1997, p.155).

En relación a la menstruación, si una mujer concibiera los cólicos menstruales como significantes relacionados a lo patológico (al igual que los estudios médicos antes presentados), seguramente se preguntaría la razón de los mismos, podría crear un espacio para cuestionarse sobre ellos. Lo problemático es que socialmente la menstruación es vista como "enfermedad" y los cólicos son esperados como lo normal dentro de esa fase "patológica" mensual de la mujer. La concepción sociocultural y familiar sobre la femineidad, la menstruación, el cuerpo de la mujer, entre otros, es importante porque:

> "desde el comienzo el decir del familiar, el decir de la madre, el decir del padre, vienen a introducir, a inscribir en el infante, en el sujeto, antes de la palabra, a inscribir toda una red de palabras, de significantes que van también a determinar una identidad sexual, su identidad sexual y llamarlo niña o varón" (Lerude en Naranjo, 2013, p.333)

Las definiciones de menstruación y de cólicos tanto sociales como individuales son muy determinantes, ya que la "palabra tiene una función creadora, y que es ella la que hace surgir la cosa misma, que no es más que el concepto" (Lacan, 1991, p.351). ¿Quién sabe qué cambiaría si a los cólicos se les diera el significado de ser atípicos? ¿O si la menstruación fuera galardonada? Estas son respuestas que se espera obtener en la presente investigación, en relación a los cambios físicos. En esto yace la importancia de socializar el discurso de la posición ecofeminista con otra visión, puesto que "cada realidad se funda y se define con un discurso" (Lacan, 1998, p.43) y "las modificaciones de nuestras referencias simbólicas tienen también consecuencias sobre nuestra organización subjetiva" (Lerude en Naranjo, 2013, p.335).

El primer paso para vivir la menstruación de manera diferente es pensarla, conceptualizarla y expresarse acerca de ella de otra manera; lo que es posible gracias a que el lenguaje es "diacrónico, en el tiempo, se producen deslizamientos, y que en cada momento el sistema en evolución de las significaciones humanas se desplaza, y modifica el contenido de los significantes, que adquieren empleos diferentes" (Lacan 1981 en Arrivé, 2001, p.152). Individualmente el discurso de cada persona da razón de su posición, de su manera de relacionarse con el mundo, la cual es subjetiva. Por ejemplo una ecofeminista se referirá a

la menstruación de manera diferente que un católica conservadora, puesto que se seguramente este S va a estar en mallas significantes diferentes de acuerdo a cada postura. Y de todas formas, no a todos los católicos les va a despertar las mismas emociones y los mismos pensamientos el referirse a la menstruación; aparte que, el contexto en el que se esté hablando sobre este tema va a ser un factor que aporte muchos elementos. Las diferentes concepciones de la menstruación llevan a pensar en que los seres humanos perciben su entorno (no solo captan sensaciones), a los estímulos los ubican en conceptos asociados a otros (cadenas significantes, redes significantes). Así Bel indica que "«humanizar es siempre dar sentido». El hombre humaniza el mundo externo en el que vive y su mundo interno" (1999, p.25).

2.1.1 Significación

Desde la teoría lacaniana "la significación misma -relación entre el significante y el significado- se ve cuestionada" (Arrivé, 2001, p.154). Esto se da principalmente por la lógica del S, en la que se resalta su autonomía, ésta que posibilita procesos de metonimia y de metáfora en las cadenas significantes conscientes e inconscientes. Además la "metáfora muestra que los significados sacan su propia coherencia de la red de los significantes, el carácter de esa sustitución significante demuestra la autonomía del *significante con respecto al significado* y, por consiguiente, *la supremacía del significante*" (Dor, 2008, p.25). Es por esta razón que para Dor, al hablar de significación es necesario mencionar el sistema que da "identidad significativa" a los signos lingüísticos (2008, p. 22); esto tiene que ver con la linealidad del S en la cadena significante, en la que S_2esel que permite la comprensión deS_1 (en el esquema $S_1 \rightarrow S_2$) y viceversa.Teniendo en consideración, que "el sistema de los significantes está organizado por una significación enigmática, que nunca puede alcanzarse porque es Otra" (Melman en Naranjo, 2013, p.24).

Tanto en una oración como en un discurso, su sentido va siendo comprendido *"retroactivamente* en la medida en que la significación de un mensaje sobreviene sólo al término de la articulación significante misma" (2008, p.24). Entonces se da una función en dos vías, la cadena significante da el significado y el significado es coherente en la red de significantes (2008, p.26).

Lacan indica que "cuando se habla, eso significa, conlleva significado, y, aún más, hasta cierto punto, sólo encuentra su soporte en la función de significación" (1998, p.40). Pero el significado al que se refiere tiene que ver con la lectura de lo que se escucha del significante, por lo que afirma que "significante entra en el significado para producirle sentido" (Darmon, 2008, p.41), eso se ve en la metáfora y la metonimia. En 1966-en los Escritos 2 de Lacan, en el texto "La dialéctica y subversión del sujeto"- Lacan propone el esquema de la puntada, donde se observa la retroactividad de la significación y la supremacía del significante:

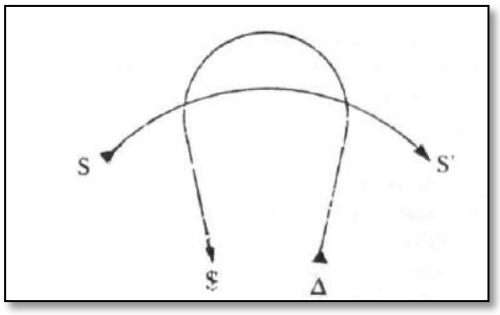


Figura Nº1
Lacan, 2003, p.784

Dor explica que "la *puntada* detiene el deslizamiento de la significación en la dimensión del *a posteriori*" (2008, p.23), como se puede observar para Lacan no hay un corte entre significante-significado que los una y determine, es algo más complejo que se da entre significantes. Además, indica que "la *puntada* es el hecho por el cual el significante se asocia al significado en la cadena del discurso" (2008, p.22). Como se observa en el gráfico, el S deviene a posteriori significando S`, porque "lo único posible de hacer es abrochar un significante con otro significante para hacer surgir una nueva significación" (Lacan en Darmon, 2008, p. 46).

Las significaciones se dan en más de un modo, así lo explica Dor: "en otros términos, la diferencia entre los significantes reprimidos (S5 y S8) y esos mismos significantes en el discurso es su modo de inscripción en la cadena inconsciente y en la cadena hablada" (2008, p.64), por eso al síntoma se interpreta, puesto que se lo considera significante que está en ambas cadenas (Miller, 2009, p.78). En este punto resulta de mucha utilidad referirse a la Banda de Moebius, donde se puede visualizar que ya no se habla de adentro o afuera, en cambio se presenta "la cadena inconsciente como el envés de la cadena

consciente. La unilateralidad de la superficie explica que las formaciones del inconsciente se produzcan en el discurso consciente sin franquear borde alguno" (Darmon, 208, p.58).

En conclusión, "la significación nunca remite más que a ella misma, es decir a otra significación" (Lacan, 1991, p.344), es por esta razón que al hablar tanto de significante como de significación, se debe mencionar a las cadenas significantes y sus modos de inscripción inevitablemente. Procurando tener presente la consideración de que las significaciones no son estáticas, sino prácticamente combinaciones ilimitadas en movimiento.

2.1.2 Construcción de femineidad

> *La feminidad es volcada en el imaginario social como una piel sexual sobre cada mujer*.
> (Alizade, 2005, p.95)

Al ser "la menstruación, «marca orgánica» principal de lo sexual en la especie humana, es también lo que distingue absolutamente lo femenino y lo atestigua" (Assoun, 2006, p.102), la RAE define la femineidad como "cualidad de femenino" (RAE, 2011b) y a lo femenino como "propio de mujeres/ dotado de órganos para ser fecundado/ débil" (RAE, 2011c). Se recalca que éste es un término que se encuentra en debate; diversas áreas del conocimiento, han tratado de definir qué es femenino (sin llegar a un consenso) desde: lo social, lo biológico, lo psicológico, la gramática, entre otras áreas. Para Lerude, psicoanalista, se puede abordar la feminidad a nivel subjetivo (en el que entraría el desarrollo de niña a mujer), a nivel colectivo y social (donde entran los prejuicios y las imágenes culturales) y la feminidad en relación al otro sexo (en Naranjo, 2013, p.332). Es interesante subrayar que el interés del ser humano por lo femenino-masculino (F-M) denota la importancia que se otorga a lo sexual, lo que es corroborado por investigaciones que indican que las personas a partir de los dos años de edad ya se piensan a sí mismas como sexuadas, lo que influye en sus concepciones de la realidad (Assoun, 2006, p.92).

La psicología de género ha propuesto el nuevo término "androginia psicológica", para referirse a que no hay personas solo femeninas o solo masculinas; aún más, proponen que es más adaptativo el favorecer en un individuo rasgos de ambos tipos (Barberá y Martínez,

2004, p.65), puesto que consideran que las diferencias entre lo F y M son "creencias estereotipadas de género" (2004, p.63). Freud también defiende que "tanto varones como mujeres son bisexuales en sentido psicológico" (1918[1914]/1991a, p.107 y Lacan, 2003, p.705) y que los patrones culturales y las normas sociales influyen en la conducta de los sujetos fomentando cierto desenvolvimiento de acuerdo a su sexo. Esto se da porque "la sexuación del ser hablante es vehiculizada por los significantes" (Tendlarz, 2013, p.135), es decir que el lenguaje atraviesa lo F/M.

La dificultad de categorizar con precisión en cuanto a F o M se da en varios ámbitos, en muchos casos las transgresiones que se dan llevan a cuestionar sobre si realmente existe la posibilidad de hablar de F y M. En el idioma español, en su gramática hay epicenos (Assoun, 2006, pp.12-15), es decir la existencia de una misma palabra que designa a ambos géneros como "hipopótamo" o "serpiente". En el idioma alemán, por otro lado, se usa el artículo "das" que puede ser definido como neutro a diferencia del "die" que es F y el "der" que es M. En el ámbito de la biología, la diferencia F-M tampoco resulta ser una categoría aplicable a todo, tal es el caso de la personas con cromosomas XXY. En el espacio social surgen figuras transexuales y transgénero que ponen sobre la mesa la eterna disputa acerca de si "la anatomía es destino" (Napoleón en Freud, 1924/1992a, p.185). En la actualidad aparecen de igual manera posiciones como la queer, definida por Facundo Nazareno como "sexualidad disidente, como subversión de género y de la norma contendría todas las manifestaciones sexuales no normativas que impliquen la libertad del individuo abyecto" (7-9 de agosto de 2013, p.2), que plantean un no género, de cierta manera.

Freud alega en su texto *La femineidad* que "inferiría que se han decidido de manera tácita a hacer coincidir «activo» con «masculino» y «pasivo» con «femenino». Pero se los desaconsejo" (1991a, p.107). Lo que es secundado por Baker, quien indica que "la «pasividad» se emplea para cubrir una gran variedad de conductas y experiencias que, en realidad, son muy diferentes" (1992, p.73), como el escuchar, en el que hay mucha actividad cognitiva o el cuidar, que incluye diversas acciones laboriosas. Sin embargo, Freud continúa utilizando los términos F y M para caracterizar las metas de la pulsión y ligando ambos conceptos de igual forma al par fálico-castrado (Assoun, 2006, p.17), teniendo en cuenta que "tanto la posición femenina como masculina son el resultado de la

inclusión del ser hablante en el lenguaje" (Tendlarz, 2013, p.63), es decir que no se dan por la naturaleza, por la anatomía, son "posiciones del sujeto frente a la castración" (2013, p.19).

Es la diferencia de que el niño tiene pene y la niña no, la base de varios constructos del psicoanálisis, incluida la formación de la femineidad (Koffman, 1997, p.31). No olvidando que "la mirada del Otro constituye el cuerpo como sexuado y le asigna valores en función de los deseos del Otro" (Gómez, 2001, p.124), desde el nacimiento estamos en un contexto social, discursivo y complejo. Así lo dice Lacan, "hay lenguaje, eso habla en el mundo, y por esta razón hay toda una serie de cosas, de objetos que son significados, que no lo serían en absoluto si en el mundo no hubiera significante" (1999, p.230), objetos entre los que se podría pensar a la F/M. Al decir que mujer es un significante (Koffman, 1997, p.11) y siendo "mujer, siempre idéntica en su doble alteridad: distinta al hombre en su totalidad, distinta a sí misma en sus cambios propios" (Anzieu, 1993, p. 23).

Tendlarz plantea que las mujeres son el "Otro radical que ellas representan para los hombres como para las mujeres mismas en tanto que encarnan el misterio de la sexualidad femenina" (2013, p.103), por lo que la manera de ser F será construida por cada uno, ¿qué quiere la mujer? ¿qué es ser mujer? son preguntas que se plantean en cada uno "a falta de significante que pueda nombrar a La mujer" (2013, p.63). Entonces surge la mascarada femenina, como la manera de ser mujer cada una; la misma:

> "puede ser abordad desde los tres registros. En lo imaginario expresa las imágenes que se superponen sobre el cuerpo y queda en relación con el narcisismo femenino. En lo simbólico traduce la acción del discurso sobre el sujeto en su esfuerzo por parecer-ser mujer. Yen lo real se anuda a un goce específico" (Tendlarz, 2013, p.118).

De acuerdo a Hyde, "Freud creía que hay tres claves de la personalidad femenina: la pasividad, el masoquismo y el narcicismo" (1995, p.4). Otra psicoanalista, Tendlarz, indica que en cuanto a la feminidad "existen distintos modos de tramitar la falta: el extrañamiento de la sexualidad (inhibición), el complejo de masculinidad, y la salida femenina (que comporta tres posibilidades: la maternidad, la relación con el partenaire y la relación con el propio cuerpo) (2013, p.38).Estos tres rasgos y las formas de tramitar la falta se desprenden de las etapas que pasa la mujer en cuanto a su sexualidad. Es interesante notar que Freud

procuró hablar del desarrollo psicosexual de la niña, como paralelo al del niño. Es más, Sigmund Freud indica que en la "fase fálica de la niña el clítoris es la zona erógena rectora. Pero no está destinada a seguir siéndolo; con la vuelta hacia la femineidad el clítoris debe ceder en todo o en parte a la vagina su sensibilidad y con ella su valor" (1991a, p. 106), lo que llevaría a la mujer a tener pulsión con finalidad pasiva (Assoun, 2006, p.40), por ejemplo en la relación sexual: ser penetrada. Con lo que se alega que en la fase fálica la niña no es femenina, toda mujer tendría una "prehistoria masculina" (Freud, 1917/1991b, p.121) puesto que se equipara al clítoris como un pequeño pene. Con estos antecedentes se comprendería, desde Freud, el por qué éste indica que "la disposición bisexual, postulada como característica de la especie humana, es mucho más patente en la mujer que en el hombre" (Assoun, 2006, p.36).

Desde Assoun, el ser "activo/pasivo es una actitud o postura hacia la castración" (2006, p.43). Estructuralmente, entre la posición masculina de la niña y el logro de la femineidad, la misma tendrá que pasar por el descubrimiento de que sus órganos genitales no son iguales a los de los hombres y por lo tanto a la envidia del pene (2006, p.57). Para Lacan, "la acción de la castración produce una captura de la anatomía por lo simbólico, en tanto que introduce una inscripción significante de la oposición falo-castración que da una significación fálica al tener o no tener" (Tendlarz, 2013, p.31), en la niña al no ser ni tener el falo se da el Penisneid (envidia al pene).En cambio Baker interpreta la envidia del pene en un sentido de envidia a las cualidades masculinas que son muy valoradas en la sociedad. Y considera que lo que las mujeres necesitan es una nueva forma de definir sus propias cualidades, considerándolas fortalezas y así empoderarse (1992, pp.52-53). Que es la cultura dominante la que ha posicionado a la mujer como pasiva y sumisa, puesto que estas cualidades lograrían satisfacer a los hombres (1992, p.22) y ellos lograrían mantener el control y/o el poder al infantilizar a las mujeres y limitarlas al volverlas "las que cuidan las necesidades de los hombres" y no sus propias necesidades.

En cuanto al masoquismo, Freud considera que el deseo de tener un hijo así como el de ser penetrada en el coito es equiparable a la búsqueda de sufrimiento, dado que el parto se plantea como doloroso en la sociedad occidental moderna (1924 en Anzieu, 1993, p.70). Otra forma de interpretar al masoquismo, es el placer que las mujeres encuentran fuera de

la lógica del falo, es decir en la castración. Freud asocia la castración a la muerte, dado que tienen en común una "inestabilidad inorgánica" que afectaría a la libido. Pero Anzieu indica que:

> "la angustia suscitada en el hombre por el sexo de la mujer y por los misterios de la gestación hace nacer en él la necesidad de negar la sexualidad femenina y el deseo de dominarla[…] el masoquismo como "expresión de la feminidad" parece vinculada con las representaciones de la sexualidad fuertemente impregnadas de fantasías sadomasoquistas". (1993, p.71).

Por lo tanto el masoquismo sería una proyección de las fantasías sadomasoquistas masculinas, las cuales están vinculadas a la angustia que provoca la castración femenina en lo masculino. Es decir que el masoquismo no sería un rasgo inherente a lo femenino.

En cambio, para Baker, el hombre interpreta como masoquismo el que la mujer insista en la debilidad, sin tomar en cuenta que ella no le da el mismo significado que él (1992, p.49). Porque una mujer "ha tenido que crear un concepto de valía diferente al fomentado por la cultura dominante" (1992, p.62), algo que los hombres no logran concebir por su miedo y rechazo a la femineidad. Lo que se explicita en Freud cuando dice que "la castración objeto de la angustia que corresponde a la actitud masculina y la castración como generadora de placer, colmo de paradoja que abre la cuestión de la actitud femenina" (en Assoun, 2006, p.50).

Por otro lado, para Alizalde la posición femenina tiene que ver con no depender del tener el falo, que podría ser un hijo o un esposo, es decir estar bien sin el otro (2005, p.179). Lacan refiriéndose a esto indica que "lo masculino y lo femenino son consustanciales a la polaridad ser/tener el falo" (en Assoun, 2006, p.121), lo femenino estaría en el parecer-ser el falo (puesto que no lo tiene ni lo es). Ahí yacería la importancia que se le da al ser única para la pareja amorosa (Miller, 2012, p.193), es decir tramitar la falta mediante la relación con el partenaire (Tendlarz, 2013, p.38).

La importancia del par F-M es su influencia en toda nuestra vida, puesto que "en el campo de la mujer, como envidia, del pene; en el campo del varón como sublevación con la pasividad […] femineidad es lo más íntimo excluido el que designa a lo inconsciente como la

dialéctica" (Assoun, 2006, p.135). Es alrededor de los opuestos F y M que surge la problematización, visible en el síntoma, puesto que se da una escisión del sujeto (2006, pp.9-10). Y es la parte considerada "femenina" a la que los hombres rechazan, pero "todos necesitamos: debilidad, vulnerabilidad, sentimientos de necesidad" (Baker, 1992, p.45), por lo que los hombres terminan rechazando una parte de sí mismos. En la misma línea, de acuerdo a Assoun, la tendencia de la demanda femenina es de amor (2006, p.74 y en Freud, 1917/1991b, p.122), pero esto es un requerimiento de todos los seres humanos, desear ser amado. En el texto de "Pegan a un niño" de Freud, él dice que "el núcleo de lo inconciente [sic], lo reprimido, sería entonces en todo ser humano lo del sexo contrario presente en él" (Freud, 1933[1932]/1992b, p.197); por lo que Baker propone que "el psicoanálisis ha estado haciendo «trabajo de mujeres», pero no lo ha reconocido como tal" (1992, p.42), dado que ha visibilizado las exigencias conflictivas que el hombre proyectó sobre la mujer.

Para el psicoanálisis "la vanidad corporal de la mujer también tendría su origen en la envidia del pene" (Koffman, 1997, p.64), la posibilidad de dar un valor fálico al cuerpo sería una opción de tramitación de la falta; el origen de esto estaría en la equivalencia niña=falo de la infancia (Tendlarz, 2013, p.71).El narcicismo se vería como una compensación de la herida narcisista que "se verifica en varios plazos: ausencia de pene, ausencia de senos, derrame de la regla, desfloración, alumbramiento. Finalmente, la menopausia. Última y definitiva castración. Desaparición de la fecundidad y de sus signos" (Anzieu, 1993, p.82). Sin embargo, se podría considerar que éstas son heridas narcisistas solo porque culturalmente son concebidas así. En antiguas culturas en cambio era vista como una bendición el poder dar vida, parir y el tener la regla, entonces lo femenino desde esta perspectiva no sería una castración sino un don. Algunos ejemplos de culturas que celebraban lo femenino son: Catal Huyuk (Diosa del mismo nombre 8.000 a.C), mesopotámica (Diosa Pez 6.000 a.C), Yugoslavia (Diosa Pájaro 4.000 a.C), Egipto (Diosa Isis, 3.500 a.C), Valdivia Ecuador (Venus, 3.500-2.000 a.C), Sumeria (Diosa Inanna 2.500 a.C y Lilith 2.000 a.C), India (Shakti 1.800 a.C), entre otras (Cerpa, Hurtado, Ibaceta, Drouilly y Cabezas, s.f.).

Otro punto muy interesante es que, de acuerdo a Freud, el desarrollo del Superyó no es igual en la mujer y en el hombre, "también decimos acerca de las mujeres que sus intereses

sociales son más endebles que los del varón, así como es menor su aptitud para la sublimación de lo pulsional" (1917/1991b, p.124). Otros psicoanalistas indican que esto no se daría en todas las mujeres, solo en "mujeres particularmente narcisistas, tiene un superyó postizo que lo encuentra en el exterior, a través de sus relaciones amorosas con el hombre, volviéndolas particularmente dependientes y sumisas de su partenaire, y lábiles en sus opiniones extraídas de los otros" (Tendlarz, 2013, p.59).La respuesta de Baker ante ésta interpretación, es que la mujer no se dirige por los mismos principios que su par (1992, p.95);Baker considera que la cultura dominante es masculina (al haber sido principalmente los hombres quienes establecieron los valores de la misma) y la mujer al no tener los mismos intereses no cumpliría con el Superyó que es siempre cultural.

2.2Concepto de cuerpo en psicoanálisis

> *Nombro algunos cuerpos integrados en la unidad corporal: el cuerpo somático, el cuerpo de afecto, el cuerpo sensorial, el cuerpo perceptivo, el cuerpo erógeno o sexual, el cuerpo pulsional, el cuerpo atravesado por la palabra, el cuerpo ético, el cuerpo estético, el cuerpo vincular, el cuerpo social* (Alizade, 2005, p.118)

El cuerpo y sus misterios han asombrado e intrigado durante mucho tiempo a los seres humanos. Freud no pudo escapar de esto, así, de su clínica, las pacientes histéricas y sus síntomas conversivos son un punto focal de interés para el desarrollo de toda su teoría. A pesar de tantos estudios y teorías planteadas desde diversos ámbitos de la ciencia (como la medicina) y la filosofía alrededor de la temática del cuerpo, quedan algunas interrogantes básicas sin respuesta definitiva como por ejemplo: ¿cabe la división psique y soma o son una unidad indivisible?, ¿a todo síntoma del cuerpo se puede dar razón desde la subjetividad?, etc. A continuación se revisará el concepto de cuerpo desde algunas propuestas del psicoanálisis.

Assoun indica que en el psicoanálisis "al repensar la relación cuerpo/síntoma por medio del inconsciente, "eslabón faltante" entre psique y soma, Freud muestra la incidencia de lo sexual en el cuerpo" (2006, p.101). Entonces el síntoma usaría al cuerpo como vía de expresión de lo reprimido, de un secreto no siempre consciente pero que sin embargo incide

en la vida del sujeto (2006, pp.56-68); lo que relacionaría al soma con la psique ineludiblemente. Por esta razón en análisis se indaga sobre la historia personal del sujeto, la historia de la enfermedad y lo que la enfermedad causa en la vida (Frigerio, Manzotti, Torok y Sirito, s.f., párr. 4), dado que "la función originaria del cuerpo como significante" (Palmier, 1971, p.26) lo vuelve una pieza clave tanto en lo personal como en lo interpersonal. Por otro lado, la relación soma-mente también se evidencia dado que "la constitución del yo (je) no se efectúan de una manera inmediata, sino que necesita la mediación de la imagen del cuerpo" (1971, p.41). Así pues, "las enfermedades mentales son siempre y al mismo tiempo enfermedades del cuerpo, y las enfermedades del cuerpo son siempre y al mismo tiempo enfermedades mentales" (Dejour en Wolfberg, s.f., párr.15). Bajo esta concepción el síntoma es símbolo, es metáfora que surge donde falta la palabra que exprese el conflicto intrapsíquico, palabra que es inexistente porque lo traumático es difícil de significar (Anzieu, 1993, p.53 y Zuberman, s.f., párr.5), síntoma "como defensa contra la castración" (Melman en Naranjo, 2013, p.37).

Para Alizade "el ser humano se aparta de su propia biología y transforma la materialidad que lo conforma" (2005, p.121); el sujeto no es pasivo en cuanto a su cuerpo, más bien todo lo contrario, éste va siendo construido y reconstruido tanto en lo real (ejemplo: cirugías plásticas), como en lo simbólico (ej.: usar un nuevo estilo de ropa) y/o en lo imaginario (ej.: brote psicótico un despedazamiento del cuerpo).

En base a lo dicho, se puede entender que el campo de trabajo del psicoanalista es muy diferente al del médico, dado que éste último procura callar al síntoma, "curarlo" y no se pregunta por su sentido, su lógica. En esta misma vía, para trabajar desde el psicoanálisis sobre un síntoma es necesario que el paciente se interrogue por el síntoma, de contrario es difícil que el analista sea posicionado como sujeto supuesto saber (Frigerio, s.f., párr. 23) o que se dé un espacio a la subjetividad en el análisis del fenómeno corporal. Por eso cuando un sujeto asume la enfermedad o el síntoma como un significante que utiliza para construir su identidad (por ejemplo "soy alérgica" o "en mi familia todas las mujeres tenemos dolores menstruales"), al ubicar al síntoma prácticamente como un nombre, como parte de su ser, restringe la posibilidad de cambio. De todas formas permanece la pregunta ¿quién dictamina qué es síntoma y qué no?

Para el doctor Rodrigo Tenorio, el síntoma está siempre en el orden del sufrimiento, él indica que "no se sufre por el síntoma, el síntoma es el sufrimiento" (31 de marzo de 2015), el síntoma es una expresión del sufrimiento que estaba ahí sin poder ser hablado antes del síntoma. Pero si subjetivamente el paciente o aún una sociedad no encasillan un fenómeno corporal como patológico, ¿podría una persona con otra visión catalogarlo de este modo? ¿Un síntoma para uno puede no ser síntoma para otro? Lo que recuerda a una fábula muy conocida, que cuenta que una vez en un reino cayó una maldición a todo el pueblo, lo que causó es que todos se volvieran locos menos el rey. Para el pueblo el rey era el que estaba loco, no ellos mismos, ¿quién tiene la potestad de decir quién era el loco? En esta fábula también podemos ver la subjetividad del síntoma en cuanto el foco de interés, al pueblo no le interesa su síntoma sino el del rey, entonces lo del pueblo no es síntoma (Miller, 2012, p.167).

Otro punto que ha trabajado el psicoanálisis es el cuerpo desde el ámbito vincular, como espacio predilecto donde se da la relación con el otro, ya lo dijo Sami-Ali "el sujeto vive el mundo en el cuerpo y el cuerpo en el mundo" (1996, p.30). Desde que nacemos, por supervivencia, necesitamos de un otro que interprete las necesidades tanto físicas como psíquicas y que las supla; pero toda interpretación está cruzada por el deseo del que interpreta, además que el otro también está castrado y solo sabe algo de su deseo mediante lo que dice (Szuster, s.f., párr.13 y Asensi, 20 de octubre de 2014, min. 59:50). Entonces la necesidad del sujeto, prácticamente desde que nace, tiene que ver con el deseo y por lo tanto con el significante (Lacan, 1999, p.226). Asimismo el cuerpo constantemente mediatizará la relación del sujeto con los otros el resto de su vida, tendrá una gran incidencia en el narcicismo, será mirado y hablado (simbolizado), libidinizado o descatectizado, entre otros. Alizade resume esta idea de la siguiente manera: "el cuerpo propio no es exclusivo de quien lo porta, sino que es cuerpo-psique en otro, en relación con otro u otros, cuerpo vincular" (2005, p.52), socioculturalmente el cuerpo simbólico se va armando de una identidad que estará basada en los significantes asignados a su cuerpo.

Sami-Ali le da mucha importancia al cuerpo, puesto que considera que éste influye en el establecimiento del "límite del adentro y del afuera, de la percepción y de la fantasía, el cuerpo es un esquema de representación que se encarga de estructurar la experiencia del

mundo en los niveles consciente, preconsciente e inconsciente" (Sami-Ali, 1996, p.80). Lacan también alega que el campo de lo imaginario tiene su límite en la estructura del cuerpo, porque ésta define una topografía (Lacan, 1991, p.324). Por lo tanto, de acuerdo a Sami-Ali el dualismo psique-soma es inconcebible porque el cuerpo tiene la función de esquematizar las representaciones de los objetos que lo rodean (1996, p.12).

2.3 Relación entre significante y cuerpo

Desde la perspectiva lacaniana "la noción de cuerpo requiere su anudamiento en los tres registros real, simbólico e imaginario" (Dreizzen, s.f., párr.), para Frigerio es el orden simbólico (del significante) el que convierte a lo viviente en un cuerpo propiamente dicho (s.f., párr.15), es más, una manera de explicar la cadena significante es observar la aparición o desaparición de los síntomas (Palmier, 1971, p.49). Al estar la cadena significante en íntima relación con lo sociocultural, es interesante mencionar que Melman indica que en la cultura occidental actual "el soma, como lugar supuesto de los deseos, es lo que tiene que ser reprimido; y que hay que controlar" (en Naranjo, 2013, p.23).Asimismo, Szuster explica que hay "elementos significantes de condición imperativa que irrumpen en la anatomía a su gusto[…] estamos marcados por la cultura, y en segunda instancia de un modo transubjetivo (sic) por la palabra del Otro" (s.f., párr.35), por lo tanto para interpretar un fenómeno corporal hay que indagar sobre lo subjetivo a profundidad, atendiendo a los significantes. Entonces es indispensable tener presente el significante de género, puesto que para Judith Butler no hay existencia de cuerpo significable previa a dicha construcción (en Obando, 2013, p.93).

De acuerdo a Gómez lo sociocultural es especialmente importante en el campo de las mujeres, porque "muy vinculada al cuerpo y a la maternidad: la cultura del cuerpo está íntimamente ligada a ellas" (2001, p.156), tal vez es por esto que los casos de anorexia y de bulimia se dan solo en un 10% en hombres (El País, 27 de octubre de 2014).

En cuanto al dolor y placer permitidos, es la cultura la que normativiza unos y descarta otros (Wolfberg, s.f., párr. 20). Aún más, Szuster alega que los dichos culturales y demás formulaciones populares como los mitos religiosos, podrían tener un rol en el

funcionamiento de los órganos, lo cultural sería imperativo en el cuerpo exigiéndole ciertas características (s.f., párr. 7). Un ejemplo de esto es el pasaje de la biblia cristiana, en el génesis, donde Dios castiga a Eva por comer del fruto que le había prohibido diciendo "tantas haré tus fatigas cuantos sean tus embarazos: con dolor parirás los hijos" (Gén. 3:16, Nueva Biblia de Jerusalém). ¿Será que por eso los partos no son placenteros en esta cultura? Por estas razones Alizade define que "el cuerpo es también inscripción, carne hablada, un territorio íntimo donde coexisten interdicciones y permisos" (2005, p.118), lo que se evidenciará en el discurso y formaciones del inconsciente del sujeto.

En el ingreso del significante, la estructura del lenguaje incide en el sujeto "evacua[sic] el goce del cuerpo, quedando alojado en las zonas erógenas y a su vez lo fragmenta delimitando regiones que no coinciden con la anatomía" (Frigerio, s.f., párr.17), cuerpo pulsional que trasciende a las funciones vitales. La concepción de cuerpo unificado estaría tan solo en el plano imaginario bajo el concepto de "imagen corporal" (Zuberman, s.f., párr.6 y Frigerio, s.f., párr. 9). Algunos autores alegan que el cuerpo resulta ser un regalo del lenguaje, entes del significante es solo algo viviente (Frigerio, s.f., párr.6 y Psicocorreo Marcelo Augusto Pérez**,** 16 de jun. de 2008**,** min.5.35-5.50). De todas formas se debe tener en cuenta que "lo real no se deja dominar completamente por lo simbólico" (Miller, 2012, p.109), algo escapa, se queda en plano de lo inefable.

Un punto muy interesante es que a los fenómenos del cuerpo, el psicoanálisis los divide en: "enfermedad orgánica, síntoma o Fenómeno psicosomático" (Frigerio, s.f., párr. 15), entre los cuales se hace distinciones claras que implican un manejo clínico diferente. En cuanto a la enfermedad orgánica, Szuster indica que éstas no son "legibles" porque provienen de marcas sucedidas en la materia cuando no había palabras (s.f., párr. 28). En cuanto al síntoma, si bien los psicoanalistas "apuntamos a las marcas con las que el lenguaje lo afecta (al cuerpo) […] en algunos casos pueden transitar por una cadena significante pudiendo el paciente configurar una representación subjetiva de su padecimiento" (Frigerio, et al., s.f., párr.23), pero esto no es posible todas las veces. Cuando no se puede subjetivar, la transferencia no incide en los fenómenos corporales, lo que imposibilita su "análisis", esto se da en los casos psicosomáticos.

Mientras el síntoma es metáfora, es una frase reprimida simbólica que surge en lo real, en lo psicosomático hay una afectación a nivel estructural dada por un significante holofraseado, donde no hay metáfora ni metonimia (Ben, s.f., párr. 27), es decir que el espacio entre S_1 y S_2desaparece (Czermak en Naranjo, 2013, p.51). Lo psicosomático es un fenómeno corporal que no dice de la subjetividad sino que solamente posiciona al sujeto frente al grupo, "letra que arde en el lugar del Otro, de lectura imposible. No hay discurso psicosomático en tanto no hay significantes en juego" (Zuberman, s.f., párr.6). El holofraseamineto Dreizzen lo explica de la siguiente manera: "a nivel de los momentos instituyentes ha operado una equivalencia entre significantes […] los significantes sustraídos de su función esencial - de inscribir la pura diferencia- y en cambio funcionando como equivalentes" (s.f., párr. 18). Entonces el significante holofraseado pertenecería a un S_1 que no está en relación a un S_2 (es decir que está fuera de la cadena significante), razón por la cual no puede saberse sobre él (Szuster, s.f., párr. 30 y Ben, s.f., párr. 19-20); por esta razón Miller dice que "el fenómeno del cuerpo es un sinsentido encarnado" (2012, p.99). Antes bien, Miller indica que el "«fenómeno del cuerpo», si es considerado en sí mismo, desborda la dimensión simbólica, pero se inscribe en una lógica. Jamás debemos omitir la referencia al proceso simbólico anterior" (2012, p.115). De todas formas es conveniente que el sujeto si puede se empiece a preguntar sobre la función del órgano que está siendo afectado, esto podría ser una vía para pasar de lo psicosomático al síntoma dado que al hablar de función se da cabida a lo intersubjetivo e interpersonal (Wolfberg, s.f., párr. 16-19), vía no posible para todos los pacientes.

Para Assoun "el momento somático del síntoma constituye el retorno, tanto en el hombre como en la mujer, de lo femenino rechazado…así como el acontecimiento amoroso recuerda al sujeto que es un cuerpo" (2006, p.105), entonces el síntoma llevaría al sujeto a enfrentarse a la castración, a su debilidad, a su pasividad frente a los fenómenos del cuerpo que se vuelven inentendibles y que provocan malestar por tener su lógica en cadenas significantes inconscientes.

Alizade indica que "todo proceso corporal produce efectos mentales; fantasías, diques, inhibiciones, síntomas y fenómenos a nivel intersubjetivo" (2005, p.22) y la menstruación al ser un evento periódico somatopsíquico íntimamente relacionado con la feminidad

produce también esos efectos mentales. A qué significantes se asocie a la menstruación dependerá de la significación que le de cada sujeto en relación a sus vivencias tanto actuales como pasadas (2005, pp.12-13). Por ejemplo, para una mujer que busca un embarazo, la menstruación puede ser un indicio de decepción, de fracaso (Alizade, 2005, p.29). En cambio para una mujer que está entrando a la menopausia, la menstruación podría representar la vitalidad y juventud perdida. A pesar de las diversas significaciones que se le puede dar a la menstruación, el útero está libidinizado con carácter de feminidad (Anzieu, 1993, p.125); en relación a esto Alizade afirma que:

> "las dificultades identificatorias con el objeto primario madre y el malestar de género de muchas mujeres colaboran en la intensificación de los dolores premestruales. El rechazo a las menstruaciones y a los ciclos hormonales expresa con frecuencia el rechazo a ser mujer. Así, en las menstruaciones se proyectan negatividades y el repudio a una fisiología que marcaría un destino presuntamente desfavorable." (2005, p.29).

La menstruación es un recordatorio prácticamente mensual de la diferencia sexual mujer-hombre, de los órganos internos de ella (Alizade, 2005, p.12) y por eso propicia encadenamiento de significantes que tienen que ver con el no tener el falo en la mujer y la forma como cada una tramite la falta. Asimismo, Anzieu indica que en la mujer la unión del símbolo con el cuerpo es muy estrecha, puesto que las sensaciones que provocan los órganos sexuales de la misma, son en su mayoría del orden interno, no visibles (1993, p.52). Además, para Alizade, si bien la sangre menstrual es frecuentemente relacionada en lo cultural a cólicos, a propiedades asquientas, a lo antihigiénico y a inestabilidad emocional, la menstruación se presenta como significante que inscribe a la mujer en una nueva lógica de tener algo que el hombre no posee, "la sangre hace más mujer a la mujer, redobla su condición femenina y resignifica la primera oposición diferencial construida en la polaridad pene/no pene" (2005, p.31). Sin embargo, al plantearlo en el orden de "tener", desde la teoría lacaniana se lo podría ver como una posición masculina dentro de las fórmulas de la sexuación o el desenlace femenino de tramitación de la falta al buscar dar un valor fálico al cuerpo a través de ser el falo. Otro significante que la menstruación trae a colación es la característica de lo fluidifical, de lo cíclico, lo que podría facilitar en las mujeres la aceptación de lo cambiante.

CAPÍTULO III: ANÁLISIS DE LA INVESTIGACIÓN

3.1 Metodología

El objetivo general de esta investigación es analizar la postura ecofeminista y su inscripción de significantes en el cuerpo, evidente en cambios físicos asociados a la menstruación, en mujeres que compraron "Lunas, toallas femeninas ecológicas" en el periodo enero-mayo de 2014. En relación a esto, el objetivo específico de este capítulo es contrastar a través de la realidad los efectos físicos asociados a la menstruación que se dan en las usuarias; para lo que se elaboró una encuesta en formato Google Forms (Anexo 1-5), cuyo link fue compartido en redes sociales y en el boletín de la empresa "Lunas, toallas femeninas ecológicas" que fue enviado los días 26, 27 y 28 de marzo del 2015 vía email, el link fue acompañado de un afiche que promocionaba la investigación, el mismo que puede ser observado en el Anexo 6. La encuesta se usó con el objetivo de afirmar o rechazar la siguiente hipótesis: la postura ecofeminista propone una visión positiva de la mujer y de la menstruación, lo mismo que da paso a inscripción de significantes en el cuerpo de la mujer que provocan cambios físicos saludables asociados a la menstruación, como disminución de cólicos, regulación del período, entre otros.

La encuesta fue realizada en base al marco teórico previamente presentado en el capítulo I y II y a entrevistas piloto realizadas a Marcia Moya, quien se presenta como ecofeminista y a Genevieve Rajoy, ella trabaja en la empresa "Lunas, toallas femeninas ecológicas". Las entrevistas fueron hechas con el objetivo de averiguar indicadores de ecofeminismo, de los cuales resaltan: opiniones feministas en cuanto a temáticas cotidianas (por ejemplo: repartición de labores en casa y apreciación de los diversos cuerpos femeninos, lo que involucra un rechazo al modelo de mujer que el patriarcado promociona), interés en el reciclaje o en el cuidado del medio ambiente y criterios positivos ante la valoración de la menstruación. También se indagó por medio de las entrevistas en las posibles respuestas ante el cuestionamiento de los cambios físicos asociados a la menstruación que se dan al usar Lunas, de lo que se obtuvo: menos días de duración de menstruación, menos cantidad de flujo por día, disminución o eliminación de alergias e irritaciones, menor cantidad de cólicos y disminución del dolor de los cólicos o eliminación de los mismos.

La lista de emails a la que se envió el boletín de Lunas está compuesta tanto por compradoras, usuarias, así como personas interesadas en el producto; las direcciones de correo electrónico han sido recogidas por Lunas con el consentimiento de los propietarios de las cuentas. En cuanto a las redes sociales en las que fue compartido el link, las respuestas que se obtuvieron también incluyeron a mujeres que no conocían el producto toallas ecológicas o que no lo habían usado. Tal como es visible en el Anexo 1, se integró a la encuesta un párrafo explicativo en el cuál se remarca la protección del anonimato de las personas que den respuesta al documento, también se explica el uso que se hará de la información recopilada y los fines de la investigación.

Se eligió la encuesta como herramienta de investigación puesto que la misma puede ser auto aplicada y permite llegar a una gran cantidad de personas al utilizar el internet como vía de difusión, lo que facilita la obtención de datos cuyos resultados pueden ser significativos. Por lo mismo, esta investigación busca realizar una aproximación a datos del campo empírico que den cuenta de la teoría del capítulo II acerca de la inscripción de significantes en el cuerpo, además que se propone indagar en lo dicho desde la teoría ecofeminista en el capítulo I acerca del útero espástico y de los cólicos vistos como patológicos, con el afán de verificar si se dan cambios en síntomas físicos asociados a la menstruación en las usuarias de "Lunas, toallas femeninas ecológicas".

Asimismo, la encuesta posibilita tanto la utilización de preguntas cerradas como abiertas, gracias a las cuales se puede hacer análisis cuantitativos y cualitativos. Por lo tanto, la encuesta proporciona datos y el análisis de los mismos es realizado desde la teoría psicoanalítica. Sin embargo, en tanto que las preguntas cerradas sobre ecofeminismo se restringen a cuantificar las respuestas en que cada mujer se considera identificada, es decir la percepción que hace referencia a su Yo, la limitación de la encuesta es el indagar en el discurso en torsión de los sujetos, su enunciación. De todas formas, al considerarse los cambios sintomáticos relacionados a la menstruación posibles indicadores de la inscripción de significantes en el cuerpo, queda fuera de la presente investigación incurrir en las cadenas significantes inconscientes.

En la encuesta se integraron tanto preguntas para medir las variables de la presente investigación (parte de la información obtenida en el Anexo 1 y 2), como puntos de interés propiamente de la empresa "Lunas, toallas femeninas ecológicas", la cual usará los datos recopilados para otro estudio de su autoría. Se procedió de esta manera en razón del trabajo en conjunto que la autora ha realizado con dicha empresa para los fines de esta investigación. Cabe resaltar que dependiendo de la respuesta que los sujetos dieran a la novena pregunta de la encuesta (Anexo 1), las mujeres eran redirigidas a diferentes partes del instrumento de investigación; si su respuesta era "Uso" tenían acceso al Anexo 2, sí respondían "Antes usaba" la siguiente página visible era el Anexo 3 y si nunca habían usado el producto se les solicitaba llenar el Anexo 4. Al Anexo 5 todas las personas que respondían la encuesta podían acceder antes de enviar sus respuestas.

En base a la información obtenida se realizó un estudio descriptivo de la muestra (cuantitativo y cualitativo), además de un análisis estadístico relacionando la variable dependiente (cambios físicos asociados a la menstruación) y la independiente (postura ecofeminista). Para validar estos análisis también se tomó en cuenta la muestra de comparación y la muestra de mujeres que no usan o no conocen el producto toallas femeninas ecológicas de tela, ni copas menstruales o sangrado libre, es decir que solo usan tampones y/o toallas desechables.

En el análisis de la variable dependiente se procedió a asignar puntajes a cada cambio físico que las usuarias de "Lunas" habían experimentado, el cero representó la inexistencia de esta característica. En cuanto a la postura ecofeminista, la misma fue cuantificada y luego agrupada en tres niveles: bajo, medio y alto; se hizo esto para verificar si el grupo de mujeres que respondió a la encuesta y solo usaba toallas desechables y/o tampones tenía diferente nivel de ecofeminismo que las usuarias de "Lunas".

Asimismo, los datos obtenidos también permitieron hacer algunos procedimientos comparativos en base a características de la muestra: cantidad de tiempo que han usado las toallas ecológicas, edad de la encuestadas, nivel de higiene que le asignan, entre otros. En la Fig. N. º2 se visualiza las variables e indicadores presentes en la investigación.

HIPÓTESIS	VARIABLES	INDICADORES	METODOLOGÍA Y TÉCNICAS
La postura ecofeminista propone una visión positiva de la mujer y de la menstruación, lo cual da paso a inscripción de significantes en el cuerpo de la mujer que provocan cambios físicos saludables asociados a la menstruación, como disminución de cólicos, regulación del período, entre otros.	INDEPENDIENTE: Postura ecofeminista.	1. Concepción ecofeminista de la mujer 2. Concepción positiva de la menstruación y del flujo menstrual 3. Propuestas ecológicas, valoración y protección de la naturaleza 4. Uso de elementos alternativos a las toallas higiénicas femeninas y a los tampones durante la menstruación 5. Uso mayor a seis meses de "Lunas, toallas femeninas ecológicas" 6. Edad	Encuesta online
	DEPENDIENTE: Inscripción de los significantes en el cuerpo, evidente en cambios físicos asociados a la menstruación.	1. Desaparición o reducción de la intensidad del dolor de los cólicos menstruales. 2. Regulación de la menstruación. 3. Disminución del flujo menstrual. 4. Disminución de infecciones vaginales.	Encuesta online

Figura N. º2

3.2 Población de estudio

Se incluyó en la "muestra "Lunas"" solamente a quienes cumplieron los siguientes parámetros: I) ser usuarias del productos Lunas (lo que se midió en la novena pregunta de la encuesta "¿Usas o alguna vez has usado "Lunas, toallas femeninas ecológicas"?" en el Anexo 1); II), que las mujeres hayan usado más de seis meses el producto toallas reusables Lunas (para lo cual se utilizó la información obtenida en el primer cuestionamiento del Anexo 2 "¿Desde hace cuánto tiempo usas Lunas, toallas femeninas ecológicas?"); III)que hayan respondido "Enero-Mayo de 2014" en la pregunta "¿Cuándo fue la última vez que compraste Lunas, toallas femeninas ecológicas?" (segunda pregunta del Anexo 2); esto dio un total de 56 mujeres que formaron parte de la muestra. Cabe decirse que el segundo parámetro se estableció con el objetivo de no sesgar la muestra, dado que los cambios podrían no darse al haber poca utilización del producto; esta información fue proporcionada

en una entrevista con la empresa “Lunas, toallas femeninas ecológicas”, la misma que indicó haber recopilado este dato mediante testimonios de usuarias del producto. El tercer parámetro, en cambio, fue definido por conveniencia de la investigadora y fue utilizado para reducir el número de mujeres que participarían en la investigación.

Por otro lado, la “muestra de comparación” estuvo constituida por 40 personas, la misma involucra a todas las mujeres que contestaron la encuesta online y usan “Lunas, toallas femeninas ecológicas” más de seis meses, pero que no han comprado el producto en el periodo de Enero-Mayo 2014. Es importante notar que solo se tomaron en cuenta las respuestas recibidas hasta el 4 de abril del 2015 del grupo “muestra “Lunas”” y de la “muestra de comparación”. En cuanto a la muestra que analizaba los resultados de las encuestadas que solo usan toallas desechables o tampones (“muestra “tampones/toallas desechables””), en ésta se tuvieron en cuenta a 110 mujeres que enviaron sus respuestas hasta el 19 de abril del 2015.

3.3 Presentación de resultados

Los datos obtenidos en la investigación permitirán hacer un estudio descriptivo e inferencial de la incidencia de la propuesta ecofeminista de las toallas de tela en los síntomas menstruales. Los informes que se obtengan permitirán generalizar los beneficios que podría tener del uso de “Lunas, toallas femeninas ecológicas”, tanto física como psíquicamente.

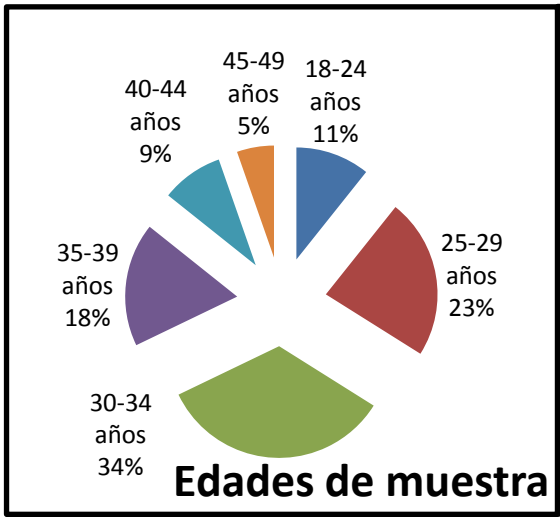


Figura N. º3

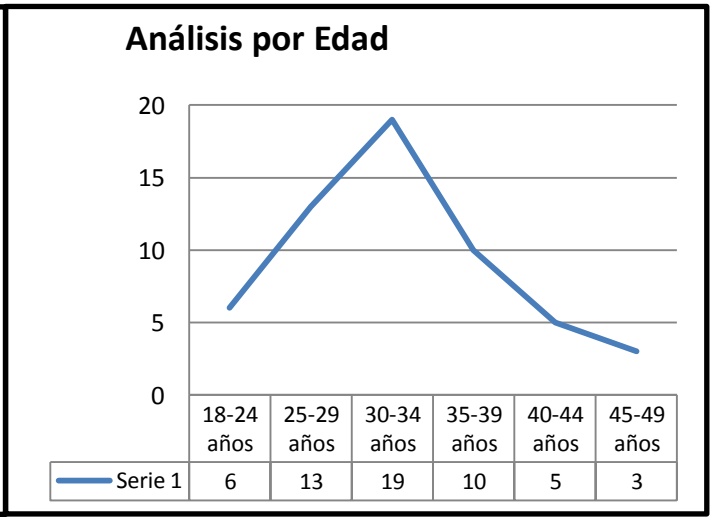


Figura N. º4

Como datos generales de la muestra “Lunas”, se encontró que el 57% de las encuestadas se encuentran entre los 25 y los 34 años de edad, lo que se observa en la Fig. N. º3 y en la Fig. N. º4. Si se amplía el rango de 25 a 39 años, es el 75% de la muestra el que lo constituye. Por lo tanto habría una asimetría positiva con un sesgo a la derecha en los campos de edad de 40-49 años, es decir que en este rango se encuentra la menor cantidad de la muestra, el 13%.

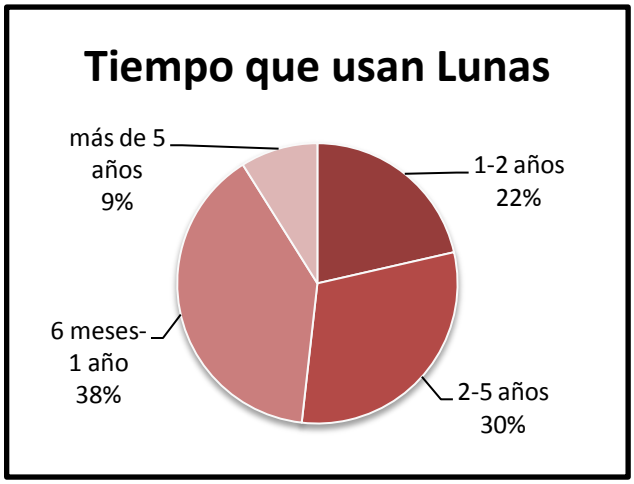


Figura N. º5

Por otro lado, la Fig. N. º5 hace referencia a la cantidad de tiempo que las mujeres han usado Lunas. En este diagrama de pastel se evidencia que el menor porcentaje está en usuarias de más de cinco años. Esto es comprensible dado que el producto se comercializa en Ecuador con la empresa “Lunas, toallas femeninas ecológicas” desde el 2007.

Como se observa en la Fig. N. º6, el 30,36% de la muestra “Lunas” usan únicamente el producto toallas ecológicas reusables durante su menstruación, es decir que el 69,64% combina el uso de las toallas de tela con otros productos y otras opciones. A las diversas alternativas que existen se las clasificó como ecofeministas o no. Por un lado las Lunas, copas menstruales y esponja están de acuerdo a los lineamientos ecofeministas puesto que aquellos tres productos son reusables, hechos de materiales no nocivos para la salud de la mujer y además permiten el contacto de la usuaria con su propio flujo menstrual y con su cuerpo; al contrario de los tampones y de las toallas desechables, productos que llevan a que la mujer no esté en contacto con su flujo y cuyos materiales pueden ser nocivos para la salud[10]. A la opción de sangrado libre también se la ha clasificado como ecofeminista al

[10]Mayor profundización en los riesgos de salud que involucran las toallas higiénicas desechables y los tampones se encuentra en el capítulo 1.3 Lunas, toallas femeninas ecológicas.

conllevar aceptación del ciclo menstrual, dado que involucra no usar ningún producto para retener el flujo, lo que indica una posible aceptación de la sangre menstrual.

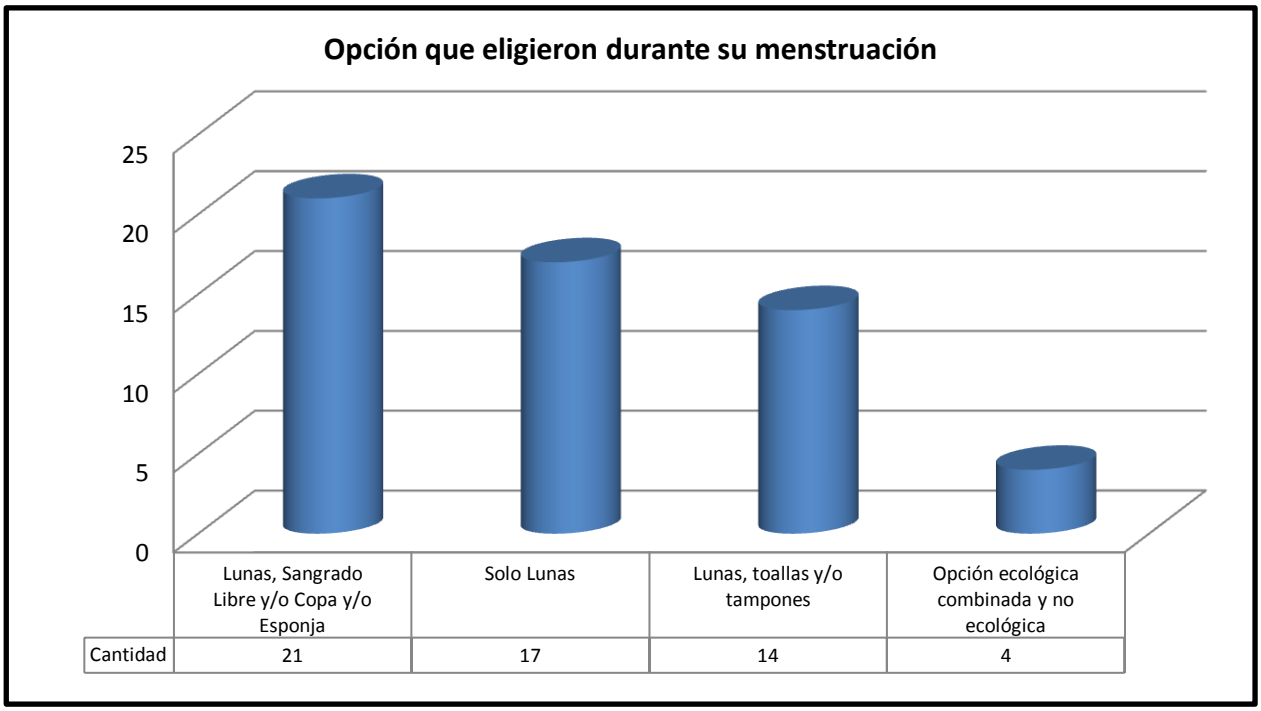


Figura N. º6

Por lo tanto se puede afirmar que el 67,86% de la muestra "Lunas" ha optado por el uso exclusivo de opciones ecofeministas (combinación de Lunas con copa, sangrado libre o esponja), frente al 32,14% que combina productos no ecológicos (tampones y toallas desechables) con elecciones ecofeministas.

En relación al nivel de higiene que las usuarias de la muestra "Lunas" conceden a las toallas reusables, se puede observar en la Fig. N. º7 que el 77% la considera "excelente" o "muy buena". Por lo que se podría concluir que la mayor parte de las mujeres se encuentran contentas con la misma. Lo que podría ir de la mano con la satisfacción de las mujeres con respecto al producto, lo que es evidenciado en el alto porcentaje (96%) que indicó que sí recomiendan a otras personas el usar "Lunas, toallas femeninas ecológicas".

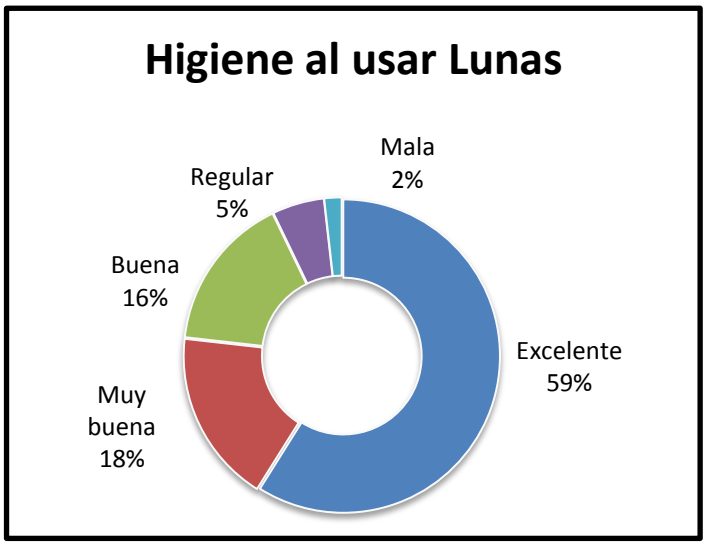


Figura N. º7

A continuación se hará un análisis de las seis preguntas que midieron ecofeminismo (Anexo 1); cada interrogante tiene 4 opciones, de las cuales las encuestadas solo pueden elegir una. A la primera respuesta se le asignó la valoración de 1 punto, a la segunda 2 puntos y así sucesivamente hasta la cuarta; los puntajes menores equivalen a contestaciones que no entran en la postura ecofeminista. Los resultados presentados y los gráficos serán los de la muestra de usuarias de toallas reusables que las compraron entre enero-mayo del 2014 (muestra "Lunas"), además se mencionará los resultados que obtuvo la muestra de las mujeres que usan tampones o toallas desechables a modo de comparación (muestra "tampones/toallas desechables").

La primera pregunta que se presentó es "¿Qué opinas de tu menstruación?", la misma evalúa el nivel de aceptación y apreciación de los procesos físicos femeninos. Como se puede apreciar en la Fig. N. º8 el 42,86%de la muestra "Lunas" respondió "son días muy importantes y especiales para mi [sic]" y el 12,5% refirió que preferirían no tener la menstruación. Al contrastar esto con la muestra "tampones/toallas desechables", se encuentra que en éste el 29% ha optado por la opción que tiene1 punto y solo el 14,55% señaló la opción de 4 puntos.

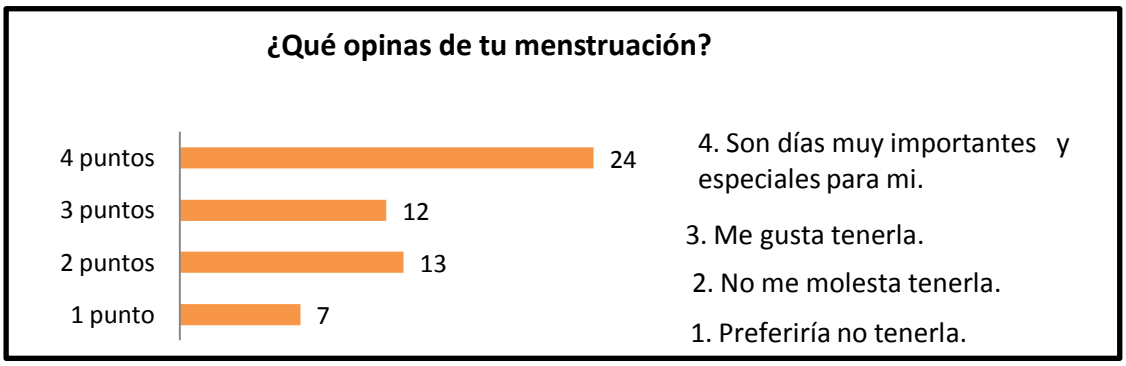


Figura N. º8

En cuanto a la pregunta "¿Consideras que tu ciclo menstrual afecta tu desempeño en el trabajo?", tal como se ve en la Fig. N. º9, el 46,43%de la muestra "Lunas", es decir la mayoría, opinó que si bien su desempeño cambia en cada fase del ciclo menstrual, ellas intentan aprovechar sus características, este resultado es mayor al compararlo con el 30% de las muestra "tampones/toallas desechables". La segunda respuesta con mayor porcentaje de la muestra "Lunas" fue la de 2 puntos, en la que el 26,79% indica que su desempeño es afectado a veces por el ciclo menstrual. Esta pregunta sondeó la opinión de las encuestadas en cuanto al desenvolvimiento de las mujeres frente al de los hombres en el aspecto laboral, para averiguar si consideran que la parte femenina tiene una desventaja, esto podría ser considerado un asunto feminista.

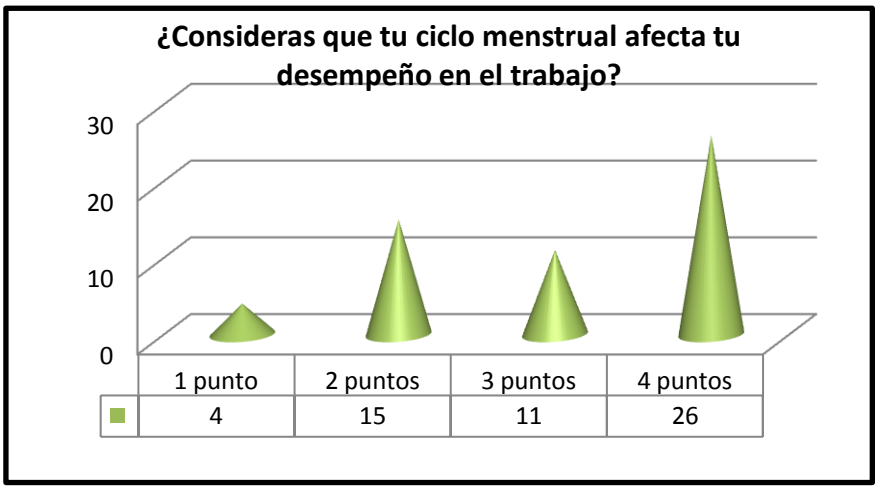


Figura N. º9

La tercera pregunta y la cuarta tienen como temática la ecología, punto muy importante en el ecofeminismo. En cuanto al tercer cuestionamiento en la Fig. N. º10 se puede apreciar que el 48% de las encuestadas de la muestra "Lunas" aplican el reciclaje en su vida cuando

les es posible, frente al 47% que se encuentran muy comprometidas y lo aplican en todos los ámbitos de su vida; en cambio en la muestra "tampones/toallas desechables" es el 4,55% el que se encuentra "muy comprometida". En cuanto a la cuarta pregunta sobre ecofeminismo, la mayoría de la muestra "Lunas"(es decir el 41%,) señaló que a veces buscan reducir el consumo de agua y el 34% de la muestra hace alguna actividad especial para ahorrar agua; estos resultados resultan ser diferentes a los de la muestra "tampones/ toallas desechables" donde el 60% a veces busca reducir su consumo de agua y solo el 13,64% hace alguna actividad especial. Si bien esta pregunta mide también ecología, se da una fuerte discrepancia entre los resultados obtenidos en la pregunta de reciclaje y en la de disminución del uso de agua en la muestra "Lunas"; en la Fig. N. º 10 se podría concluir que el 95% de la muestra de usuaria de "Lunas" da una respuesta de puntaje alto (3 o 4 puntos), en cambio en la Fig. N. º 11 el 48% da respuestas de baja puntuación (1 o 2 puntos).

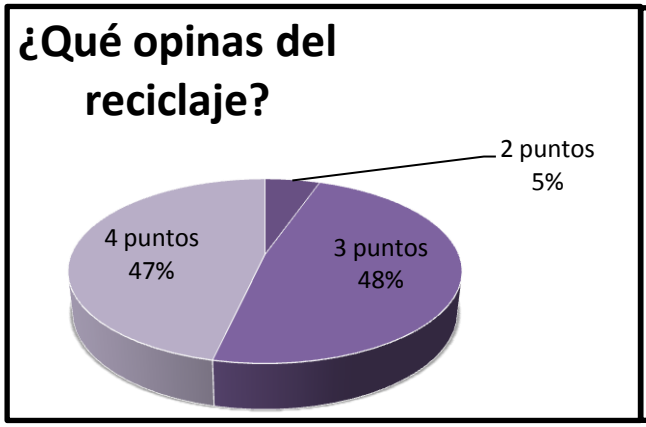


Figura N. º10

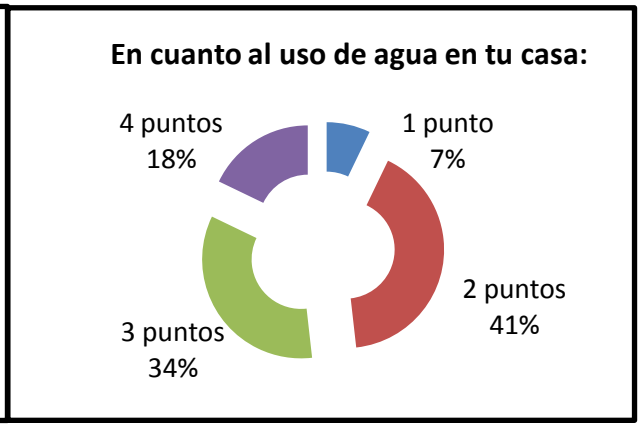


Figura N. º11

La siguiente pregunta trata sobre cómo debería ser la repartición de las tareas en el hogar, es decir si la responsabilidad de las misma debería ser exclusivamente de la mujer o más bien compartida. En esta interrogante (Fig. N. º12) el 84% de la muestra "Lunas" obtuvo el puntaje más alto (4 puntos) frente al 72,73% de la muestra "tampones/ toallas desechables". Las mujeres indicaron en su respuesta que todos los integrantes deben definir las responsabilidades, lo que incluiría también a niñas y niños, en esto último la opción más

elegida se diferencia de la respuesta de tres puntos, en la que solo se refiere a hombres y mujeres.

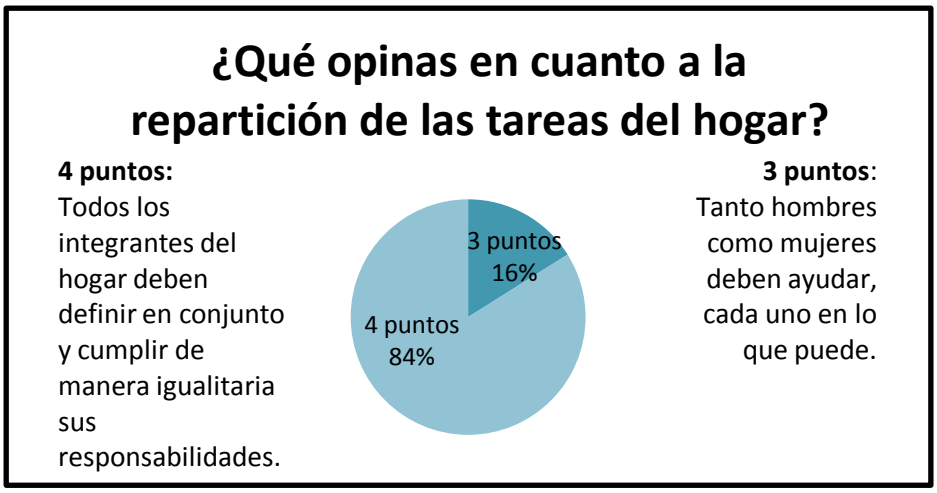


Figura N. º12

La última pregunta que mide ecofeminismo toca el tema de la aceptación del cuerpo, lo que para el ecofeminismo equivaldría a salir de los patrones culturales del patriarcado, aceptando y promoviendo la diversidad, teniendo una forma maternal de apreciarse y apreciar a los otros. Como se puede observar en la Fig. N. º 13, el 42,86% de la muestra "Lunas" optó por la respuesta de tres puntos que decía "me siento satisfecha con mi cuerpo". El segundo porcentaje más alto es de la respuesta de 2 puntos, en la que 35,71% de la muestra "Lunas", alegó que cambiarían algunas cosas de su cuerpo. En cambio en la muestra "tampones/toallas desechables" es el 49,09% el que elige la respuesta de 2 puntos.

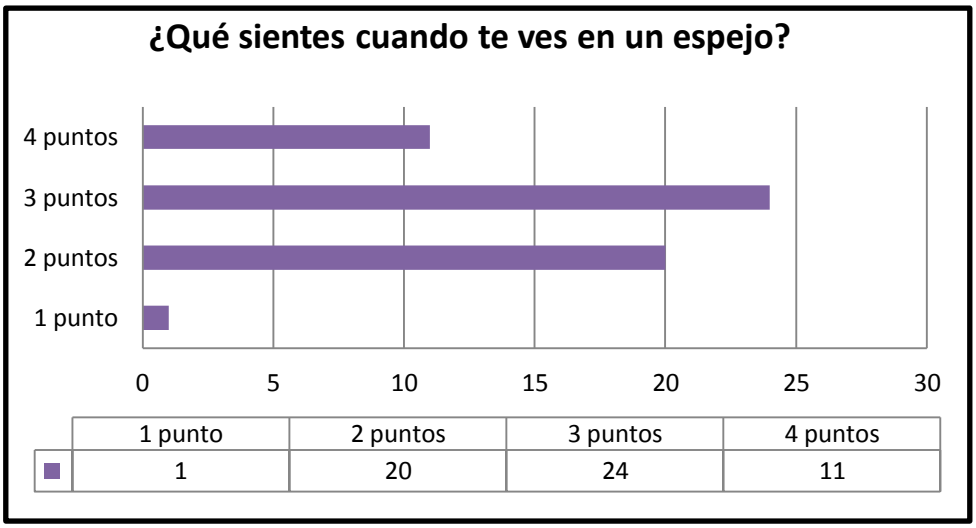


Figura N. º13

Al analizar descriptivamente los resultados de la variable independiente, postura ecofeminista, en la muestra "Lunas" se puede notar que ninguna de las mujeres de la muestra puntúa 11 o menos en un rango de 6 a 24 puntos. Además en la Fig. N. º14 y N. º15 se grafica que el 50% se encuentra en el nivel "alto" de ecofeminismo, éste nivel va desde los 19 a los 24 puntos. Es decir que la mayor parte de la muestra "Lunas" tiene más bien puntajes que estarían en el nivel "medio" o "alto". Por lo que se concluye que la muestra "Lunas" tiene en su mayoría elevados índices de ecofeminismo.

En la muestra "tampones/toallas desechables", como se ve en la Fig. N. º16, únicamente el 11,82% de la muestra tiene puntajes de 19 o más puntos. Por lo que las características de esta muestra sería tener puntajes de la categoría "Medio" en ecofeminismo. Es decir que la variable independiente de investigación, ecofeminismo, presenta puntajes más altos en usuarias de "Lunas, toallas femeninas ecológicas" que en usuarias de "tampones/toallas desechables".

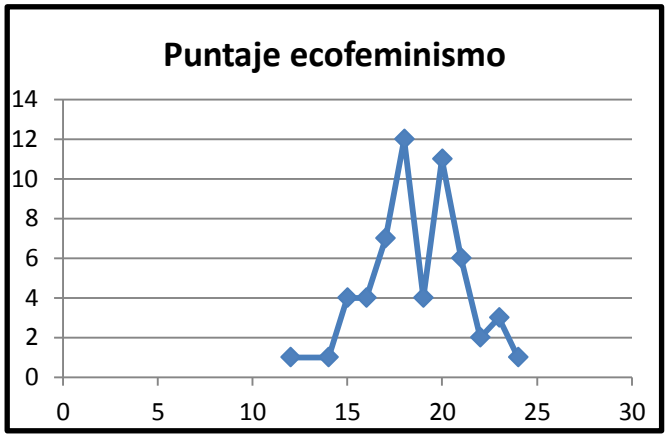


Figura N. º14

Muestra "Lunas"

Nivel Ecofeminismo	*Cantidad de Mujeres*
6-12 puntos: Bajo	1
13-18 puntos: Medio	27
19-24 puntos: Alto	28
Total:	56

Figura N. º15

Muestra "tampones/toallas desechables"

Nivel Ecofeminismo	*Cantidad de Mujeres*
6-12 puntos: Bajo	14
13-18 puntos: Medio	83
19-24 puntos: Alto	13
Total:	110

Figura N. º16

En cuanto a la curtosis de la muestra “Lunas”, ésta es de menos 0.004 lo que equivaldría a decir que hay una distribución prácticamente mesocúrtica, por lo que se puede afirmar que la muestra es homogénea con respecto a sus puntajes de ecofeminismo, los mismos que están en los rango “medio” y “alto”. De igual manera, el coeficiente de variación se encuentra en 13,20%, lo que le da bastante consistencia a los niveles medios altos de ecofeminismo de la muestra “Lunas”.

Eso se corrobora si se amplía la muestra a todas las encuestadas que usan Lunas más de seis meses y que además han comprado por última vez el producto en algún punto desde el 2010 al 2015, sin considerar a quienes compraron de enero a mayo de 2014; a esta muestra se la llamará “muestra de comparación” la cual está conformada por 40 encuestadas. Tomando en cuenta esta muestra se obtiene que el promedio del puntaje de ecofeminismo es de 19,7. Lo que secunda lo antes mencionado, en las usuarias de más de seis meses de Lunas se puede esperar que la mayoría esté entre las categorías “medio” y “alto” en ecofeminismo.

En relación a la variable dependiente, que son los cambios físicos del cuerpo asociados a la menstruación (como evidencia de significantes inscritos en el mismo), ésta se midió en una pregunta con opción a respuestas múltiples (ver Anexo 2) en la muestra “Lunas” y en la muestra de comparación. En relación a las respuestas estas fueron cuantificadas, se procedió a otorgar cero puntos si la encuestada tuvo ningún cambio y un punto a cada uno de los siguientes cambios: menos días de menstruación, menor cantidad de flujo, menor cantidad o inexistencia de alergia e irritaciones y menor cantidad o dolor al tener cólicos. La única respuesta que tuvo asignada dos puntos fue “ya no tengo cólicos”, por considerar que incluye dos de las contestaciones de un punto: menor cantidad y menor dolor al tener cólicos. En el caso de que se marcara la respuesta “otro cambio” se evaluó la respuesta y dependiendo de la misma se decidió asignar un punto o dos. Los puntajes se fueron sumando de acuerdo a la cantidad de cambios señalados por cada mujer, por lo que en cada encuesta se podía obtener un total de 0 a 6 puntos.

Como se puede advertir en la Fig. N. º17 el 46,43% de las encuestadas de la muestra “Lunas” tuvieron tres o más cambios físico al usar Lunas, el 37,5% tuvo uno o dos

cambios y cero personas tuvieron seis cambios; por otro lado, 16,07% de las mujeres marcaron la casilla "ningún cambio". Al hacer un análisis de las medidas de tendencia central se encuentra que la media es de 2,29 cambios físicos, la moda está en 3 y la mediana es de 2; es decir que no hay una distribución normal de los datos, es más el coeficiente de variación es del 69,16% que resulta ser muy alto. Lo que sí se puede afirmar es que la mayoría (83,93%) tiene cambios físicos al usar "Lunas". Al analizar la muestra de comparación, se encuentra que el 90% tuvo algún cambio físico, con lo que valida los resultados.

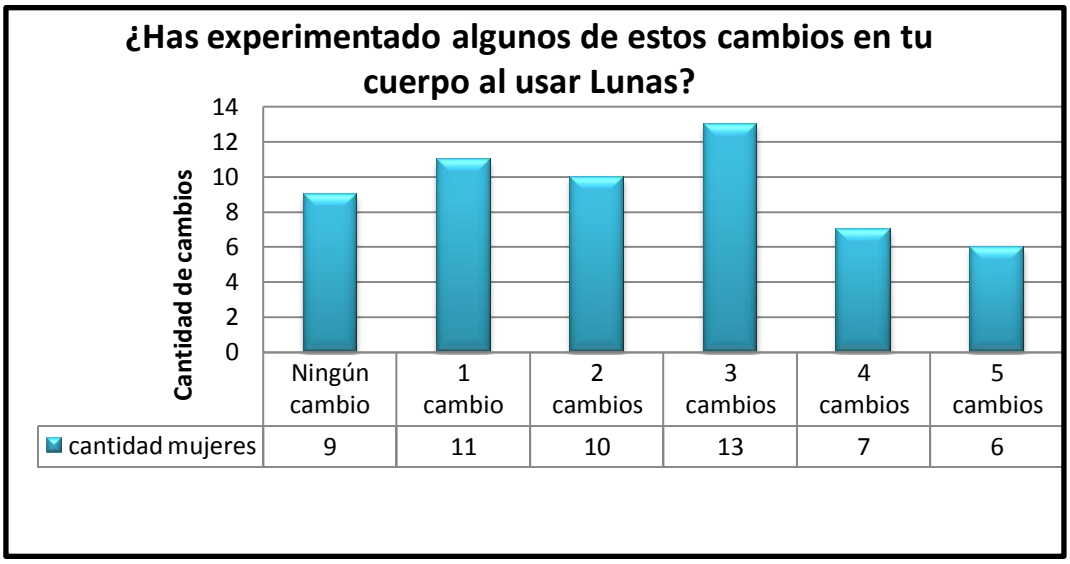


Figura N. º17

La posibilidad de medir ecofeminismo también se puede dar mediante el análisis del tipo de opciones que han elegido las encuestadas para usar o ejercer durante su menstruación, por lo que se ha relacionado la variable de cambios físicos con la misma. Sin embargo, hay dos usuarias que no especifican que alternativa suman al uso de toallas de tela, por lo que no se las ha tomado en cuenta. Por lo tanto, se encontró que al unir la muestra "Lunas" con la muestra de comparación, 69 mujeres de 94 usan exclusivamente opciones ecofeministas (toallas reusables, copas menstruales, esponjas o sagrado libre); de las cuales el 8,70% no ha tenido cambios físicos (referirse a la Fig. N. º18). En base a las mismas 94 encuestadas, 25 indicaron que alternan el uso de Lunas con otros métodos entre los que se incluyen elecciones no ecofeministas; de las 25 el 24% el que no ha tenido cambios físicos asociados a la menstruación. La diferencia entre ambos porcentajes es llamativa, pero no

significativa, puesto que el número de mujeres que tiene cambios físicos aunque combine "Lunas, toallas femeninas ecológicas" con otras opciones no ecofeministas sigue siendo alto (76%). De todas formas se podría pensar que los cambios físicos no tienen solo que ver con los productos que se usen durante la menstruación, sino, por ejemplo con la inscripción de significantes que se de en cada mujer.

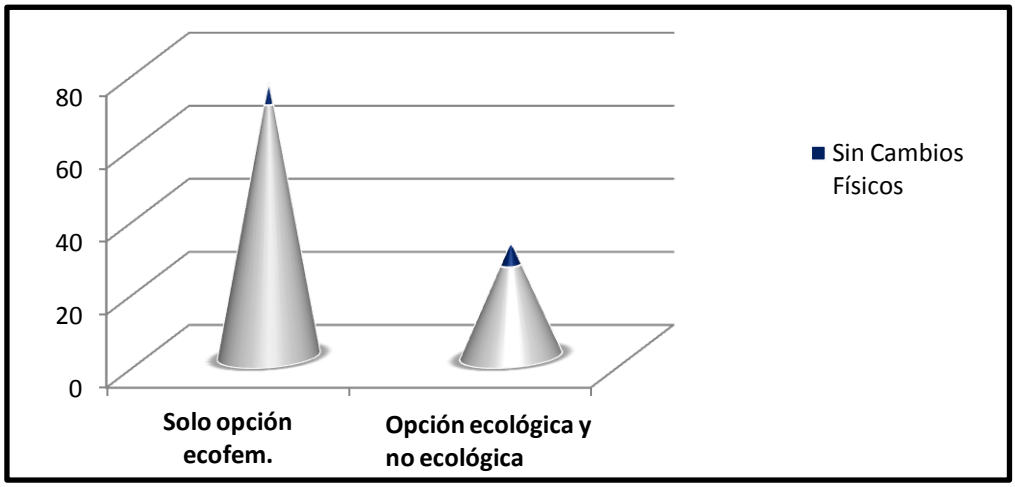


Figura N. º18

En las preguntas sobre "¿qué otro cambios has experimentado en tu cuerpo al usar Lunas?" y "¿Qué otro cambio te ha traído el usar Lunas?" del Anexo 1, también se les dio la opción de poner "otra" y llenar en un casillero lo que las mujeres opinaran; en base a la información recopilada se procedió a realizar un análisis cualitativo de las respuestas agrupadas en categorías y subcategorías, lo que puede ser observado en la Fig. N. º19.

En cuanto a la "involucración en el cuidado del medio ambiente", en la subcategoría "contaminar menos" se encuentran los siguientes testimonios: "contaminar menos con plástico" y "menos culpable por no generar tanta basura". En "apoyo en general" se indica que: "me siento feliz de contribuir con la naturaleza" y "apoyo […] al medioambiente".

En relación a la categoría "diferente acercamiento al cuerpo y a sus procesos", en tanto a la "búsqueda de lo saludable" unos de los textos dice: "me preocupo más por mi salud femenina y en general...me gusta leer mucho sobre estos temas, busco libros y artículos...

también sobre temas de maternidad y crianza natural, a pesar de no tener hijos aún". Por otro lado, se ha subcategorizado "aceptación de la menstruación" con base en los siguientes testimonios: "estar tranquila de sangrar, sin darle una importancia en el sentido llamado "higiénico"" y "aceptación de mi periodo y el acompañamiento en el periodo de mi compañero". En la subcategoría "más contacto con procesos corporales" se encuentra textos como los siguientes: "empiezo a observar mis ciclos con mayor claridad", "ahora percibo el verdadero olor de mi sangre", "soy más consciente de mi útero, y siento las vibraciones, sme [sic] siento más conectada, puedo sentir cuando me va a bajar" y "vivir conscientemente el dolor que ha venido disminuyendo con los años".

En la categoría "cambios físicos durante la menstruación" se presentan algunos cambios ya mencionados en las opciones de respuesta a la pregunta "¿Has experimentado algunos de estos cambios en tu cuerpo al usar Lunas?" (parte de la encuesta Anexo 2): "menos flujo", "desaparición de infecciones", "menos cólicos o desaparición de los mismos" y "menor duración del periodo menstrual". Otras categorías que se encuentran en el análisis cualitativo son: "más flujo" ("mi flujo menstrual era muy pobre y aumentó de manera positiva", "tenía poco sangrado, luego mejoró el sangrado"), "dermatológico" (la mujer indicó "no se me quema la piel") y "cambio en el dolor de espalda" (la cita textual del aporte de la usuaria es "ya no tengo dolor de espalda. Es increíble").

En tanto a la categoría "cambios en el ámbito personal", se encuentra que en la subcategoría "dedicación de tiempo a sí misma" una encuestada indica que el uso de lunas produjo que ella dedique más tiempo a sí misma. Otra subcategoría es "nuevos criterios de valor", en la misma se han incluido los siguientes testimonios: "las lunas fueron la puerta para aceptarme, conocerme, reconocerme, construirme", "tengo más confianza y amor a mí misma" y "el contacto con mi sangre, su textura, sus olores y manifestaciones, me ha devuelto una relación íntima conmigo misma, una relación de autoconfianza, auto aceptación y de la presencia de lo salvaje-natural-hermoso que es sangrar, parir[…]". En cuanto a "estado anímico" se presentaron en los siguientes testimonios: "me siento contenta cuando las uso", "mejora ánimo" y "me hace feliz y orgullosa usarlas". En el "acercamiento a lo místico" una mujer indicó: "me abrió la puerta al mundo de la magia femenina".

En la categoría “mayor dedicación de tiempo a actividades relacionadas a la menstruación” algunas usuarias indicaron que: “tengo que planear las lavadas, y no se lavan tan fácil como promocionan”, “implica un mayor trabajo, sobre todo para que no se manchen, hay que ponerlas al sol en agua jabonosa y luego secarlas” y “darme tiempo para lavar mis toallas”. Y en la categoría “cambios a nivel de actividades relacionadas a la economía” se muestra que “apoyo a la microempresa, al medio ambiente y cuido mi bolsillo”.

En conclusión, los cambios que producen el uso de las toallas femeninas reusables se dan en otras categorías más allá de la de los “cambios físicos durante la menstruación”, de acuerdo a la percepción de las usuarias. Ellas reportan que cambia: su relación con el medio ambiente, el acercamiento al cuerpo y varias temáticas del ámbito persona, el tiempo que le dedican a la menstruación y algunas actividades económicas. Lo que muestra que posiblemente hay una ideología/discurso detrás del producto “Lunas, toallas femeninas ecológicas”.

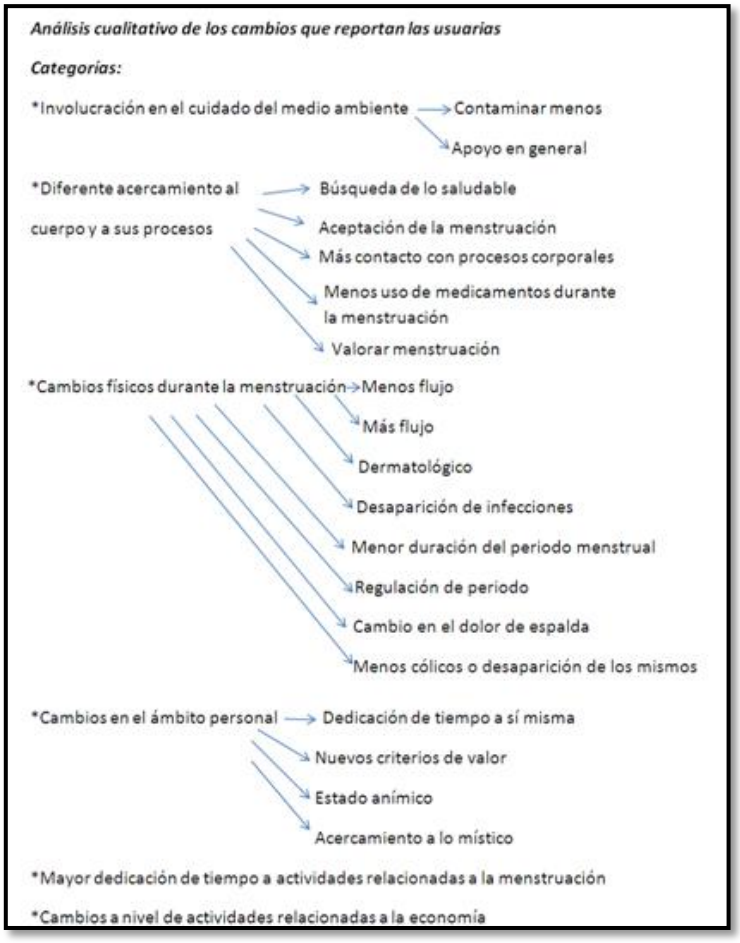


Figura N. º 19

En cuanto a estos resultados, hay que subrayar que al haber sido usada la encuesta como herramienta de investigación, la información obtenida retrata la percepción (necesariamente subjetiva) de las usuarias y no una visión neutra de la situación. A continuación se presentará la síntesis de los resultados más sobresalientes obtenidos en la presente investigación:

La muestra de usuarias de "Lunas" tiene puntajes más altos de ecofeminismo que la muestra de usuarias "tampones/toallas desechables", es decir que bajo el uso del producto de toallas de tela reusables probablemente hay una ideología/discurso (ecofeminismo) que incide en la posición ante diversas temáticas (no solo menstruales, sino también en el rol de la mujer en el hogar, ecología, valoración de su imagen personal, etc.).Esto se vuelve a encontrar en el análisis cualitativo de las respuesta a la pregunta "¿qué otros cambios te ha traído Lunas?", en los que las mujeres afirman que el uso del producto les trajo cambios en diversas áreas de su vida: contacto con el cuerpo, conocimiento de sus ciclo, cambios anímicos, acercamiento al misticismo, etc. En relación a esto, desde el marco teórico de esta investigación, específicamente el capítulo II, la teoría psicoanalítica indica que cuando hay variaciones en la asociación de significantes a otros significantes o a otra red de significantes, esto conlleva cambios en varios ámbitos de las significaciones. Por otro lado, las usuarias de la muestra "Lunas" reportaron en su gran mayoría (más del 80%) cambios físicos asociados a la menstruación al usar este producto, desde el psicoanálisis se puede entender que tal vez se dio esto por el cambio de ideología, de significantes. Además, si los cólicos menstruales disminuyen en dolor como en cantidad en las usuarias de "Lunas", se podría hacer la hipótesis de que la presencia de los mismos sí podría ser considerada como evidencia de un conflicto psíquico, evidencia de significantes inscritos en el cuerpo que llevan al dolor durante la menstruación, lo que estaría relacionado con "el malestar de género" (Alizalde, 2005, p.29).

Conclusiones y Recomendaciones

Una vez hecho el análisis tanto descriptivo como cuantitativo, se llegó a las siguientes conclusiones siguiendo los objetivos de la investigación:

Primero, al examinar la postura ecofeminista, su concepción de la mujer y de la menstruación, se puede apreciar que la postura ecofeminista presenta una visión socioculturalmente alternativa acerca de la mujer y de la menstruación; la misma procura dar mucho valor a todo lo femenino. Además de caracterizar el ciclo menstrual, el flujo y los órganos de la mujer de manera positiva; patologizando los cólicos menstruales, el poco contacto que la mujer tiene con su cuerpo hoy en día y en general lo que las ecofeministas consideran que son apreciaciones machistas. Entonces el ecofeminismo propone que el cuerpo de la mujer sea hablado y mirado de una nueva forma (reconstrucción simbólica), donde se cuestiona los cólicos y las infecciones como síntomas, no se "permite" el malestar durante la menstruación (recordando que el significante es imperativo). Además que la postura ecofeminista ubica al ser mujer y a los procesos corporales femeninos (como la menstruación) en una red de significantes que parecen ir hacia un "tener algo que los hombres no tienen" (Alizalde, 2005, p.31), ser cercana a lo natural(naturaleza como lo ominoso), poder de creación (Agee, 2014, min. 8015-8.35); esto busca reubicar la posición de la mujer ante los otros al ponerla aparentemente en un plano de tener (posición masculina) o del parecer-ser el falo al darle valor fálico al cuerpo (salida femenina ante la tramitación de la falta).

Segundo, luego de desarrollar el concepto teórico psicoanalítico de inscripción de significantes en el cuerpo, se encontró que el significante al estar en el campo de lo simbólico incide en la representación de la realidad, con lo que se resalta la subjetividad y la incidencia del Otro a través del lenguaje y por lo tanto de lo socio-cultural; entonces la construcción de la feminidad, del ser mujer y de la menstruación estarían cruzadas por éste ámbito. Al ser una de las características del significante el ser arbitrario y autónomo, se puede comprender cómo se puede dar desplazamientos en la cadena significante, nuevas significaciones (abrochamientos entre significantes) o nuevos referentes simbólicos, que es lo que podría suceder cuando una mujer se involucra en el ecofeminismo. Sin embargo, en

la presente investigación no se podría concluir si el cambio es a nivel de la enunciación o del enunciado en cada sujeto, dado que el psicoanálisis va al análisis individual y no busca un "pattern de conducta" (Lacan en Palmier, 1971, p.109); para llegar a una conclusión de este tipo sería necesario el uso de otro tipo de herramientas de investigación, como por ejemplo: las entrevistas a profundidad o el estudio de casos.

Tercero, al contrastar a través de la realidad los cambios físicos asociados a la menstruación que se dan en las usuarias de "Lunas, toallas femeninas ecológicas", se puede concluir que las mujeres que usan las toallas reusables ecológicas obtuvieron niveles más altos de ecofeminismo que quienes no usan aquel producto, con lo que se muestra que hay posiblemente un discurso detrás del uso de "Lunas" que propone nuevos significantes alrededor el cuerpo de la mujer, sobre el ser mujer, acerca de la relación con la naturaleza, entro otros. Además, aparte de la desaparición/mejora/cambio de síntomas asociados a la menstruación (que se reporta en el 83.93%), también se manifiestan cambios en otros ámbitos de la vida de las mujeres encuestadas como en: las relaciones en el hogar, la valoración de su físico, el interés en la ecología, etc. Esto se podría dar por razón de que los cambios en el registro Simbólico incidirán tanto en el Real como en el Imaginario, incidiendo por lo tanto en el sujeto y en su apreciación de la realidad.

Como recomendaciones, sería interesante realizar un estudio cualitativo de la enunciación, de los discursos de mujeres que tienen cambios físicos asociados a la menstruación, indagando a profundidad en sus discursos. En el orden de lo interdisciplinario, un estudio comparativo (entre usuarias de "Lunas toallas femeninas ecológicas" y mujeres que usen toallas desechables o tampones) a nivel orgánico del útero en cuanto a receptores de oxitocina o tipo de contracciones del músculo podría arrojar información de gran interés. Por lo que esta investigación puede ser considerada un paso en el estudio de la menstruación en el contexto ecuatoriano.

Finalmente, se concibe que la socialización de diferentes concepciones de la mujer y de su cuerpo (como las que se hacen desde el ecofeminismo), diferentes en cuanto a que no plantean lo mismo que la cultura dominante, abren puertas a discusiones sobre: género, lo normativizado socialmente, derechos humanos, qué es ser mujer (el ideal de la mujer

socialmente aceptado y las mascaradas femeninas que se presentan en la cotidianidad) y otras temáticas de interés social multidisciplinario. Además, se considera de suma importancia un diálogo entre el psicoanálisis y demás instituciones que estén a cargo de educación sexual, temáticas de salud pública, etc.; puesto que sería enriquecedor y se podría diseñar estrategias de prevención que tomen en cuenta al cuerpo como cuerpo de palabras y no solo como lo orgánico.

Trabajos citados

Agee, E. (Expositora). (2014). *Vibrant Uterine Health for a Pleasurable Birth*[Videoconferencia online]. Recuperado de https://www.entheos.com/orgasmic-birth/entheos

Alizade, M. (2005). *Adiós a la sangre. Reflexiones psicoanalíticas sobre la menopausia*. Buenos Aires: Ed. Lumen

Anzieu, A. (1993). *La mujer sin cualidad. Resumen psicoanalítico de la femineidad*. España: Biblioteca Nueva.

Arrivé, M. (2001). *Lingüística y psicoanálisis*. México DF: Ed. Siglo veintiuno.

Asensi, M. (Expositor). (20 de octubre de 2014). *Lacan para multitudes: Primera sesión (1/4)*. Obtenido de https://www.youtube.com/watch?v=4i2vQEHnpEs

Assoun, P. (2006). *Lecciones psicoanalíticas sobre masculinidad y femenino*. Buenos Aires: Ed. Nueva Visión.

Baker, J. (1992). *Psicología de la mujer*. Barcelona: Ed.Paidós.

Barberá, E. y Matínez, I. (2004). *Psicología y género.* Madrid: Ed. PEARSON Educación

Bauman, Z. (2005). *Amor líquido*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica de Argentina.

Bel, M. (1999). E*cofeminismo: un reencuentro con la naturaleza*. Publicaciones de la Universidad de Jaén.

Ben, J. (s.f). *Apuntes sobre el fenómeno psicosomático. Clase Nº8 del Seminario: El Cuerpo en la Clínica Psicoanalítica.* Recuperado de http://psiconet.com/seminarios/cuerpo

Berbel, S. (2004). *Sin cadenas. Nuevas formas de libertad en el siglo XXI*. Madrid: Ed. Narcea.

Borges, J. (1974). *Borges obras completas*. Buenos Aires: Emecé.

Castillo, M. y Gómez, E. (2004).*Las peculiaridades de la investigación en Psicoanálisis*. Santiago de Chile: Terapia psicológica, Vol. 22, No. 1, ISSN 0716-6184. Recuperado de http://www.redalyc.org/pdf/785/78522103.pdf

Cerpa, C., Hurtado, J., Ibaceta, J., Drouilly, M. y Cabezas, S. (s.f.). *Nuestro cuerpo nuestro territorio*. Presentación power point utilizada como material en Anudando-Quito.

Colectivo del Libro de las Mujeres de Boston (septiembre 2002). *La sexualidad: ¿qué es lo que nosotras deseamos?* Revista Latinoamericana de Ecofeminismo, espiritualidad y teología, N°41.

Comisión de transición hacia el consejo de las mujeres y la igualdad de género. (2011). *¿Sabías qué…? Un glosario feminista. Ecuador.*

Con-spirando (septiembre 1996).*Ética y ecofeminismo*. Revista Latinoamericana de Ecofeminismo, espiritualidad y teología, N°17.

Cortázar, J. (2012). *Rayuela*. Madrid: Ed. Cátedra.

Darmon, M. (2008). *Ensayos acerca de la topología lacaniana.* Buenos Aires: Ed. Letra Viva.

Dor, J. (2008). *Introducción la lectura de Lacan. El inconsciente estructurado como lenguaje.* México: Ed. Gedisa. Archivo online obtenido de http://es.scribd.com/doc/202057320/Joel-Dor-Introduccion-a-La-Lectura-de-Lacan-Ed-Gedisa#scribd

Dreizzen, A. (s.f). *Los duelos y el cuerpo en la clínica psicoanalítica*. Clase Nº2 del Seminario: El Cuerpo en la Clínica Psicoanalítica. Recuperado de http://psiconet.com/seminarios/cuerpo

Elorza, H. (1987). *Estadística para ciencias del comportamiento*. México DF: Ed. HARLA.

El País. (28 de octubre de 2014). *La anorexia masculina: ignorada, minoritaria y* distinta.Obtenido de http://elpais.com/elpais/2014/10/24/ciencia/1414168230_470691.html

Freud, S. (1918[1914]/1991a). Nuevas conferencias de introducción al Psicoanálisis y otras obras (1932-1936). De la historia de una neurosis infantil. *Obras Completas Tomo XXII*. Buenos Aires: Ed. Amorrortu.

Freud, S. (1917/1991b). Nuevas conferencias de introducción al Psicoanálisis y otras obras (1932-1936). Sobre las transposiciones de la pulsión, en particular del erotismo anal. *Obras Completas Tomo XXII*. Buenos Aires: Ed. Amorrortu.

Freud, S. (1924/1992a). El yo y el ello y otras obras (1923-1925). El sepultamiento del complejo de Edipo.*Obras Completas Tomo XIX*. Buenos Aires: Ed. Amorrortu.

Freud, S. (1933[1932]/1992b). De la historia de una neurosis infantil (el «Hombre de los Lobos») y otras obras (1917-1919).¿Por qué la guerra?*Obras Completas Tomo XVII*. Buenos Aires: Ed. Amorrortu.

Frigerio, S. (s.f). *Caso Clínico*. Clase Nº5 del Seminario: El Cuerpo en la Clínica Psicoanalítica. Recuperado de http://psiconet.com/seminarios/cuerpo

Frigerio, S., Manzotti, A., Torok, S. y Sirito, C. (s.f). *Acerca de una experiencia con pacientes con Hipertensión Arterial*. Clase Nº6 del Seminario: El Cuerpo en la Clínica Psicoanalítica. Recuperado de http://psiconet.com/seminarios/cuerpo

Gálvez, D. (2011). *Sexismo lingüístico.* Editorial JG.

García, J. y Risk, B. (2010). *Endometriosis*. Panamá, Rep. De Panamá: Jaypee–Highlights.

Gebara, I. (1998). *Ensayo para repensar el conocimiento y la religión*. Montevideo, Uruguay: Doble clic Soluciones editoriales.

Gómez, R. (2001). *Filosofía, cultura y diferencia sexual*. México: Ed. P y V. Recuperado de https://books.google.com.ec/books?id=kqett4Ws_cgC&printsec=frontcover#v=onepage&q&f=false

Grahn, J. (septiembre 2002). *Como la menstruación creo el mundo*. Revista Latinoamericana de Ecofeminismo, espiritualidad y teología, N°41.

Gray, M. (2010). *Luna Roja*. Madrid: Gaia Ediciones.

Holland-Cunz, B. (1996). *Ecofeminismos*. Madrid: Ediciones Cátedra S.A.

Hyde, J. (1995). *Psicología de la mujer. La otra mitad de la experiencia*. Madrid: Ed. Morata.

INEC. (2010). *INEC.* Recuperado el 6 de septiembre de 2014, de http//www.ecuadorencifras.gob.ec/resultados/

López, J.[Instituto Artes Visuales Quito]. (23 de noviembre de 2013). *Lunas, toallas femeninas ecológicas* [Video]. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=yO4_EGBMGas

Koffman, S. (1997). *El enigma de la mujer, ¿con Freud o contra Freud?*. Barcelona: Ed. Gedisa.

Lacan, J. (1991*). Libro 1. Los escritos técnicos de Freud (1953-1954)*. Buenos Aires: Ed. Paidós.

Lacan, J. (1997). *Libro 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis (1964)*. Buenos Aires: Ed. Paidós.

Lacan, J. (1998). *Libro 20.Aún* (1972-1973). Buenos Aires: Ed. Paidós.

Lacan, J. (1999). *Libro 5. Las formaciones del inconsciente (1957-1958)*. Buenos Aires: Ed. Paidós.

Lacan, J. (2003). *Escritos 2.* Buenos Aires: Siglo XXI Ed.

La televisión (Produtor). 29 de julio de 2008 (fecha de transmisión). "*Toallas higiénicas reusables"* [Video]. Recuperado de http://www.tvecuador.com/index.php?option=com_reportajes&id=816&view=showcanal

Lunas toallas femeninas ecológicas. (2015a). Recuperado de http://lunasecologicas.org/lunas/como-utilizar

Lunas toallas femeninas ecológicas. (2015b). Recuperado de http://lunasecologicas.org/lunas/economia

Lunas toallas femeninas ecológicas. (2015c). Recuperado de http://lunasecologicas.org/participa

Lunas toallas femeninas ecológicas. (2015d).Recuperado de http://lunasecologicas.org/promotoras

Lunas toallas femeninas ecológicas. (2015e). Recuperado de http://lunasecologicas.org/lunas/medio-ambiente

Lunas toallas femeninas ecológicas. (2015f). Recuperado dehttp://lunasecologicas.org/

Lunas toallas femeninas ecológicas. (2015g). Recuperado de http://lunasecologicas.org/links-y-sugerencias

Lunas toallas femeninas ecológicas. (2015h). *¿Por qué hacer el cambio?*[Video]. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=30koKeH5K0A

Mies, M. y Shiva, V. (1997). *Ecofeminismo, teoría, crítica y perspectivas*. Barcelona: Ed. Icaria Antrazyt.

Miller, J. (2009). *Conferencia Porteñas Tomo I*. Buenos Aires: Ed. Paidós.

Miller, J. (2012). *Embrollos del cuerpo*. Buenos Aires: Ed. Paidós.

Moya, M. (2004). *Transmitiendo el cuerpo del conocimiento*. Ecuador; Colección ANUDANDO N°1.

Naranjo, G. [compilador]. (2013). *Trayectoria, 20 años de transferencia de trabajo con la Asociación Lacaniana Internacional.* Quito: Rayuela Ed.

Nazareno, F. (7-9 de agosto de 2013). *Archivos disidentes, archivos dispersos: Reflexiones sobre la conformación asistemática de un archivo de historieta queer*. La Plata: IV Jornadas Internacionales de Filología y Lingüística y Primeras de crítica Genética "Las lenguas del Archivo". Recuperado de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.3880/ev.3880.pdf

Norris,C.[Al lado del Camino]. (4 de julio de 2014). *Al lado del Camino: Lunas*[Video]. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=jfibedbj2qo

Nueva Biblia de Jerusalén. (1999). Bilbao: Ed. Descleé De Brouwer.

O`Conell, M. (Presentadora y Escritora). (14 junio 2010). *Seeing Red* [Podcast de "Ideas" en CBC]. Recuperado de http://www.cbc.ca/ideas/episodes/2010/06/14/seeing-red-part-1-2-listen/

Obando, O. (2013). *Luna Roja, herramientas teórico prácticas para el fortalecimiento de subjetividades de género, Volumen I*. Cali: Programa Editorial de la Universidad del Valle.

Palmier, J-M. (1971). *Jacques Lacan, lo simbólico y lo imaginario*. Buenos Aires: Ed. Proteo

Pascali, D. (Expositora). (2015). *Removing Fear*[Videoconferencia online]. Recuperado de http://paintopowerchildbirth.com/pleasurable-birth-tips/

Psicocorreo Marcelo Augusto Pérez. (Actualizado el 16 de jun. de 2008). *El Significante - parte 1- Freud & Lacan*. Obtenido de https://www.youtube.com/watch?v=UGr2nK3wcM0

Puleo, A. H. (2008). *Libertad, igualdad, sostenibilidad. Por un ecofeminismo ilustrado*. Isegoría. Recuperado de http://isegoria.revistas.csic.es/index.php/isegoria/article/view/402/403

Real Academia Española. (2011a). *Diccionario de la lengua española*. Recuperado de http://lema.rae.es/drae/?val=mujer

Real Academia Española. (2011b). *Diccionario de la lengua española*. Recuperado de http://lema.rae.es/drae/?val=feminidad

Real Academia Española. (2011c). *Diccionario de la lengua española*. Recuperado de http://lema.rae.es/drae/?val=femenino

Real Academia Española. (2012). *Diccionario de la lengua española*. Recuperado de http://lema.rae.es/drae/?val=ser+humano

Rodrigáñez, C. (2010). *Pariremos con placer, apuntes sobre la recuperación del útero espástico y la energía sexual femenina*. Ediciones Crimentales S.L. Recuperado de www.casildarodriganez.org

Salvia, A. (2012). *Viaje al ciclo menstrual*. España: Montjor.

Sami-Ali, M. (1996). *Cuerpo real, cuerpo imaginario. Para una epistemología psicoanalítica*. Bueno Aires: Ed. Paidós.

Santamaría, X. (2013). *Derivación de células productoras de insulina a partir de células madre endometriales y uso terapéutico en modelo murino de diabetes mellitus*. Tesis de la Universidad Autónoma de Barcelona. ISBN: 9788449040108

Saussure, F. (1945). *Curso de lingüística general*. Buenos Aires: Ed. Losada

Smith, Y. (21 de mayo de 2015). *¿Cuál es el síndrome tóxico de la descargar eléctrica?* Recuperado de http://www.news-medical.net/health/What-is-Toxic-Shock-Syndrome-(Spanish).aspx

Steinberg, W. (1988). *Eva Versus Lilith (o la elisión de la Biblia de la mujer que goza).* Revista de la Asociación española de Neuropsiquiatría, Volumen 8, no 26. EISSN: 2340 2733 Recuperado de http://revistaaen.es/index.php/aen/article/view/15010/14878

Szuster, M. (s.f). *La implantación de la palabra en el cuerpo*. Clase Nº3 del Seminario: El Cuerpo en la Clínica Psicoanalítica. Recuperado de http://psiconet.com/seminarios/cuerpo

Tardón, M. (2011). *Ecofeminismo. Una reivindicación de la mujer y la naturaleza*. El Futuro del Pasado, nº 2. ISSN: 1989–9289

Tendlarz, S. (2013). *Las mujeres y sus goces*. Buenos Aires: Colección Diva.

Warren, K. (s.f.). *Feminismo Ecologista*. Recuperado de https://www.flacso.org.ec/biblio/catalog/resGet.php?resId=7495

Wolfberg, E. (s.f). *Las disregulaciones psicosomáticas*. Clase Nº8 del Seminario: El Cuerpo en la Clínica Psicoanalítica. Recuperado de http://psiconet.com/seminarios/cuerpo

Zaffaroni, E. (2009). *La naturaleza como persona: Pachamama y Gaia.* Recuperado de http://biblioteca.mygeocom.com/wp-content/uploads/filebase/Dropbox/Apps/Attachments/1%20Eugenio%20Zafaroni%20DN.pdf

Zuberman, J. (s.f). *El síntoma histérico, el fenómeno psicosomático y el discurrir hipocondríaco*. Clase Nº1 del Seminario: El Cuerpo en la Clínica Psicoanalítica. Recuperado de http://psiconet.com/seminarios/cuerpo

Anexos

Anexo 1



Investigación Lunas 2015

https://docs.google.com/forms/d/1YZCZNNys3pvAgqnPAS3l9OXXKCJVjc9dB04pU51PuxY/viewform

Lunas®
Toallas Femeninas Ecológicas

Investigación Lunas 2015

Muchas gracias por participar voluntariamente en esta encuesta, responderla te tomará menos de 5 minutos. Por favor responde con sinceridad para que podamos obtener datos correctos.

Lunas es una empresa de economía solidaria formada por mujeres, que además de producir y distribuir toallas femeninas ecológicas, se dedica a recopilar, investigar e informar sobre alternativas que generen salud, protección, bienestar y aceptación a los ciclos femeninos. Visita nuestra página web para obtener más información: www.lunasecologicas.org

Los resultados y la información obtenidos en esta encuesta serán presentados, protegiendo el anonimato de sus participantes, en una investigación sobre feminidad que forma parte de la disertación previa a la obtención del título de Psicóloga Clínica de la PUCE . Por otro lado, la empresa "Lunas, toallas femeninas ecológicas" tendrá acceso a los resultados para su uso en estadísticas.

*Obligatorio

Edad: *

(solo mujeres mayores de edad pueden participar en la encuesta)

¿Qué opinas de tu menstruación? *

- Preferiría no tenerla.
- No me molesta tenerla.
- Me gusta tenerla.
- Son días muy importantes y especiales para mi.

¿Consideras que tu ciclo menstrual afecta tu desempeño en el trabajo? *

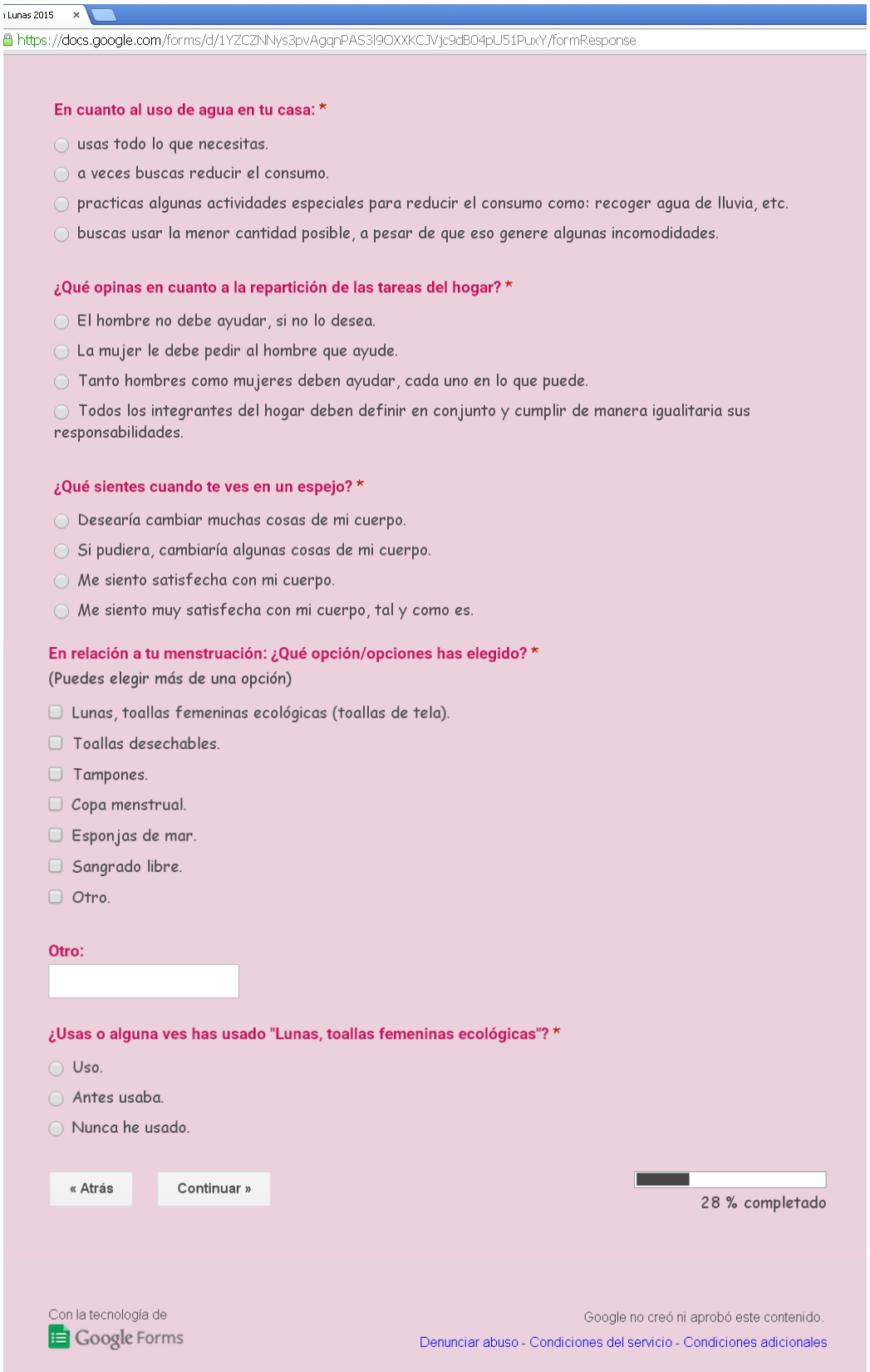
- Sí, afecta mi desempeño.
- Afecta a veces.
- No afecta mi desempeño, mujeres y hombres rendimos de igual manera.
- Mi desempeño cambia de acuerdo a la fase del ciclo e intento aprovechar sus características.

¿Qué opinas del reciclaje? *

- No es importante para mi.
- Me parece importante, pero no lo practico activamente.
- Lo aplico en mi vida cotidiana, cuando me es posible.
- Me encuentro muy comprometida con esto en todos los aspectos de mi vida.

Continuar »

14 % completado


Lunas 2015
https://docs.google.com/forms/d/1YZCZNNys3pvAgqnPAS3l9OXXKCJVjc9dB04pU51PuxY/formResponse
En cuanto al uso de agua en tu casa: *
usas todo lo que necesitas.
a veces buscas reducir el consumo.
practicas algunas actividades especiales para reducir el consumo como: recoger agua de lluvia, etc.
buscas usar la menor cantidad posible, a pesar de que eso genere algunas incomodidades.
¿Qué opinas en cuanto a la repartición de las tareas del hogar? *
El hombre no debe ayudar, si no lo desea.
La mujer le debe pedir al hombre que ayude.
Tanto hombres como mujeres deben ayudar, cada uno en lo que puede.
Todos los integrantes del hogar deben definir en conjunto y cumplir de manera igualitaria sus responsabilidades.
¿Qué sientes cuando te ves en un espejo? *
Desearía cambiar muchas cosas de mi cuerpo.
Si pudiera, cambiaría algunas cosas de mi cuerpo.
Me siento satisfecha con mi cuerpo.
Me siento muy satisfecha con mi cuerpo, tal y como es.
En relación a tu menstruación: ¿Qué opción/opciones has elegido? *
(Puedes elegir más de una opción)
Lunas, toallas femeninas ecológicas (toallas de tela).
Toallas desechables.
Tampones.
Copa menstrual.
Esponjas de mar.
Sangrado libre.
Otro.
Otro:
¿Usas o alguna ves has usado "Lunas, toallas femeninas ecológicas"? *
Uso.
Antes usaba.
Nunca he usado.
« Atrás
Continuar »
28 % completado
Con la tecnología de
Google Forms
Google no creó ni aprobó este contenido.
Denunciar abuso - Condiciones del servicio - Condiciones adicionales

Anexo 2


https://docs.google.com/forms/d/1YZCZNNys3pvAgqnPAS3l9OXXKCJVjc9dB04pU51PuxY/formResponse
¿Desde hace cuánto tiempo usas Lunas, toallas femeninas ecológicas? *
¿Cuándo fue la última vez que compraste Lunas, toallas femeninas ecológicas? *
¿Qué te llevó a hacer el cambio de toallas desechables a Lunas? *
(Puedes elegir más de una opción)
Por ser una alternativa ecológica.
Por problemas de salud.
Por razones económicas.
Para activar/incrementar la relación con mi feminidad.
Otra razón.
Otra razón:
¿Recuerdas cuánto demoraste entre que te enteraste de Lunas y las compraste? ¿Fue fácil o difícil para ti tomar esa decisión?
(Esta pregunta es importante para nosotras pero no es obligatoria)
¿Recomiendas usar Lunas a las mujeres que conoces? *
Sí
No
« Atrás
Continuar »
42 % completado

¿Cuál fue la reacción de las personas, que te rodeaban, cuando empezaste a usar Lunas? ¿Qué opinan ahora?

(Esta pregunta es importante para nosotras pero no es obligatoria)

¿Cuáles de estos cambios te ha traído el usar Lunas? *

(Puedes elegir más de una opción)

- [ ] Me siento más fresca y cómoda en los días de menstruación.
- [ ] Reconozco la utilidad del flujo menstrual como abono (en el agua de remojo).
- [ ] Tengo un contacto más consciente con mi ciclo menstrual.
- [ ] Intento comprar en tiendas y ferias de comercio justo.
- [ ] Otro cambio.
- [ ] Ningún cambio.

¿Qué otro cambio te ha traído el usar Lunas?

¿Has experimentando algunos de estos cambios en tu cuerpo al usar Lunas? *

(Puedes elegir más de una opción)

- [ ] Mi menstruación dura menos días.
- [ ] La cantidad de flujo menstrual por día ha disminuido.
- [ ] Tengo menor cantidad de alergias e irritaciones.
- [ ] Ya no tengo alergias e irritaciones.
- [ ] Tengo menor cantidad de cólicos.
- [ ] Mis cólicos son menos dolorosos.
- [ ] Ya no tengo cólicos.
- [ ] Otro cambio.
- [ ] Ningún cambio.

¿Qué otro cambio has experimentado en tu cuerpo al usar Lunas?

¿Qué te parece la higiene al usar Lunas? *

- ( ) Excelente
- ( ) Muy Buena
- ( ) Buena
- ( ) Regular
- ( ) Mala

¿En qué crees que podría mejorar el producto?

(Esta pregunta es importante para nosotras pero no es obligatoria)

« Atrás Continuar »

57 % completado

Con la tecnología de Google Forms

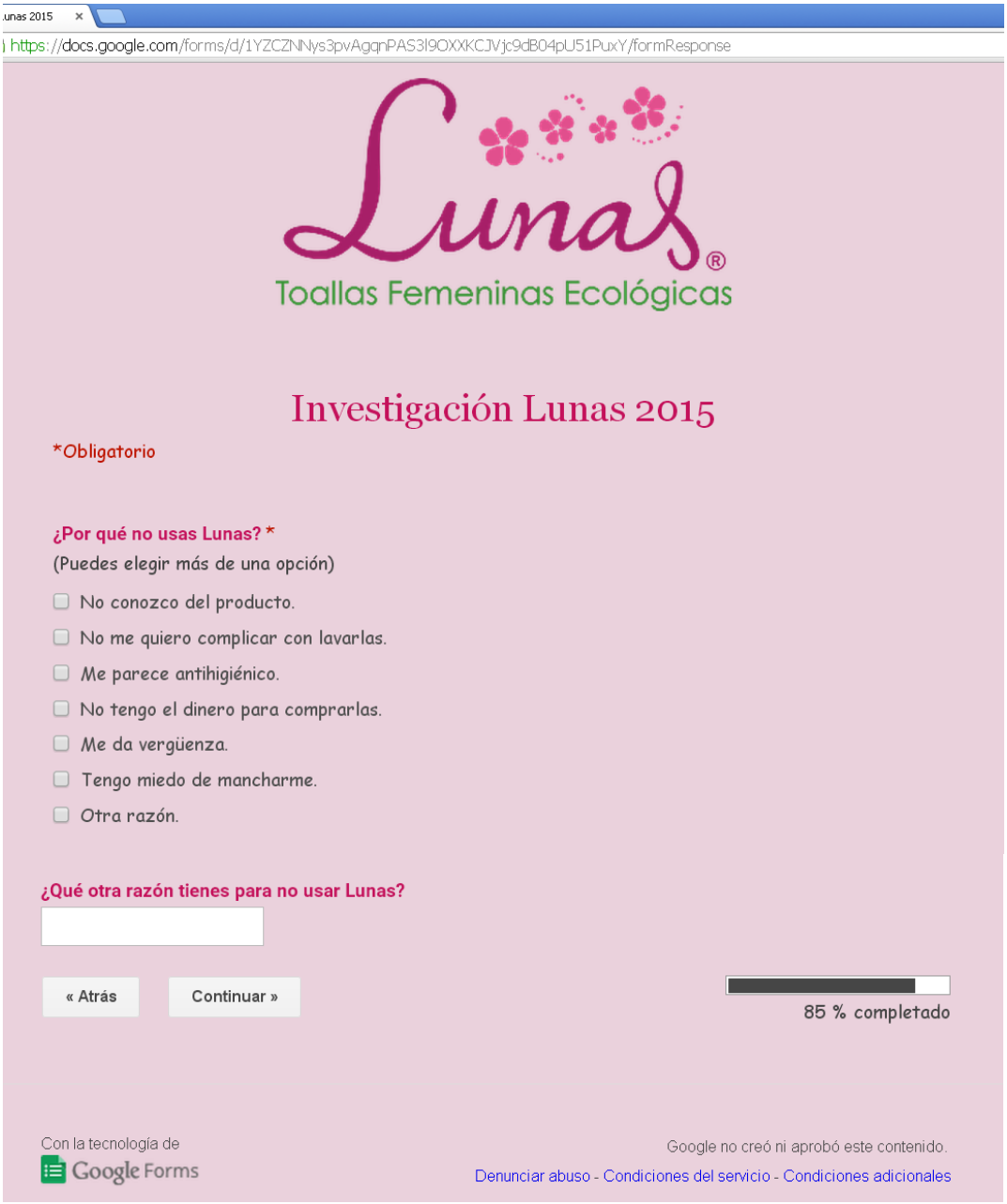
Google no creó ni aprobó este contenido.

Denunciar abuso - Condiciones del servicio - Condiciones adicionales

Anexo 3


Investigación Lunas 2015
https://docs.google.com/forms/d/1YZCZNNys3pvAgqnPAS3l9OXXKCJVjc9dB04pU51PuxY/formResponse
Lunas®
Toallas Femeninas Ecológicas
Investigación Lunas 2015
*Obligatorio
¿Por qué dejaste de usar Lunas? *
(Puedes elegir más de una opción)
Me pareció complicado usarlas.
Me pareció antihigiénico.
Me dio vergüenza.
Me manché usándolas.
Otra razón.
¿Qué otra razón tuviste para dejar de usar Lunas?
¿En qué crees que podría mejorar el producto?
(Esta pregunta es importante para nosotras pero no es obligatoria)
« Atrás
Continuar »
71 % completado
Con la tecnología de
Google Forms
Google no creó ni aprobó este contenido.
Denunciar abuso - Condiciones del servicio - Condiciones adicionales

Anexo 4


unas 2015
https://docs.google.com/forms/d/1YZCZNNys3pvAgqnPAS3I9OXXKCJVjc9dB04pU51PuxY/formResponse
Lunas®
Toallas Femeninas Ecológicas
Investigación Lunas 2015
*Obligatorio
¿Por qué no usas Lunas? *
(Puedes elegir más de una opción)
No conozco del producto.
No me quiero complicar con lavarlas.
Me parece antihigiénico.
No tengo el dinero para comprarlas.
Me da vergüenza.
Tengo miedo de mancharme.
Otra razón.
¿Qué otra razón tienes para no usar Lunas?
« Atrás
Continuar »
85 % completado
Con la tecnología de
Google Forms
Google no creó ni aprobó este contenido.
Denunciar abuso - Condiciones del servicio - Condiciones adicionales

Anexo 5


Lunas®
Toallas Femeninas Ecológicas
Investigación Lunas 2015
(Opcional) Correo electrónico/ Mail:
Gracias por dejar tu correo electrónico, al hacerlo recibirás nuestro boletín mensual con información sobre nuestro trabajo e investigaciones, talleres y eventos interesantes.
« Atrás
Enviar
100 %: ¡Lo lograste!
Nunca envíes contraseñas a través de Formularios de Google.
Con la tecnología de
Google Forms
Google no creó ni aprobó este contenido.
Denunciar abuso - Condiciones del servicio - Condiciones adicionales

Anexo 6


Las mujeres menstruamos alrededor de 400 veces en nuestra vida.
¿Te han preguntado cómo sientes tu ciclo?
¿Qué opinas de tu menstruación y de los productos menstruales ?
Te invitamos a responder esta corta encuesta
que es el inicio de una investigación formal
sobre la mujer y su ciclo.
¡Muchas gracias!
Facultad de
Psicología de
la PUCE
Lunas